

Violencia familiar y autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo, 2023

por Jannet Steffany Caipo Arana

Fecha de entrega: 06-nov-2023 07:19p.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 2184362984

Nombre del archivo: Tesis_Caipo_Morales.docx (310.33K)

Total de palabras: 18324

Total de caracteres: 104146

1
UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO

FACULTAD DE MEDICINA HUMANA

PROGRAMA DE ESTUDIO DE PSICOLOGÍA



**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADAS EN
PSICOLOGÍA**

“Violencia familiar y autoestima en estudiantes de una institución educativa
nacional de Trujillo, 2023”

Área de Investigación:
Ciencias Médicas – Violencia

Autoras:

Br. Caipo Arana, Jannet Steffany
Br. Morales Izquierdo, Milagros de los Angeles

Jurado Evaluador:

Presidente: Apellido Paterno Apellido Materno, Nombre

Secretario: Apellido Paterno Apellido Materno, Nombre

Vocal: Apellido Paterno Apellido Materno, Nombre

1 **Asesor:**

Borrego Rosas Carlos Esteban

Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6168-300X>

**Trujillo – Perú
2023**

Fecha de sustentación: Año/Mes/Día

VIOLENCIA FAMILIAR Y AUTOESTIMA EN ESTUDIANTES DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL DE TRUJILLO, 2023

PRESENTACIÓN

Ante el jurado calificador, acorde al reglamento de Grados y Títulos vigente de la Facultad de Medicina humana, escuela de Psicología, dispongo a su evaluación el estudio “Violencia familiar y autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo, 2023”, con la finalidad de obtener el título profesional de Licenciada en Psicología.

De esta manera creemos firmemente que se dará la valoración justa y agradecemos por anticipado por las sugerencias y apreciaciones que se brinden en el estudio.

Trujillo, octubre del 2023.

Las autoras.

DEDICATORIA

Dedico esta tesis a mi Dios, mis padres Marcial Caipo y María Arana, mi querida hija Gina y mi esposo Renato, quienes fueron los que me motivaron a nunca rendirme y confiaron en mis capacidades.

Jannet Caipo.

DEDICATORIA

Dedico esta tesis a Dios, a mis padres Cristina Izquierdo y Jorge Morales, quiénes me apoyaron de forma constante para el logro de mi objetivo, por eso mediante la presente hago un reconocimiento a su esfuerzo, sus consejos y amor incondicional.

Milagros Morales.

AGRADECIMIENTOS

A la escuela de Psicología, por brindarnos herramientas propicias para nuestro desarrollo profesional.

A nuestro asesor, el Dr. Carlos Esteban Borrego Rosas, por guiarnos durante la fase final de nuestro proyecto, compartiendo su conocimiento y perspectiva clara sobre nuestro avance día a día con mucha paciencia.

A nuestros docentes que nos acompañaron y motivaron desde los primeros ciclos para seguir adelante, nos brindaron sus mejores conocimientos y dedicación durante nuestro proceso de formación profesional.

Finalmente, a la población que nos brindó su apoyo en las encuestas que ayudaron a poder lograr la meta de este proyecto.

Las autoras.

ÍNDICE DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	i
DEDICATORIA	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTOS	v
ÍNDICE DE CONTENIDO	vi
ÍNDICE DE TABLAS	ix
RESUMEN	x
ABSTRACT	xi
CAPITULO I	12
MARCO METODOLÓGICO	12
1.1. EL PROBLEMA	13
1.1.1. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA	13
1.1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	17
1.1.3. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO	17
1.4. LIMITACIONES	18
1.2. OBJETIVOS	18
1.2.1. OBJETIVOS GENERALES	18
1.2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	18
1.3. HIPÓTESIS	19
1.3.1. HIPÓTESIS GENERALES	19
1.3.2. HIPÓTESIS ESPECÍFICAS	19
1.4. VARIABLES E INDICADORES	19
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN	20
1.5.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN	20
1.5.2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	20
1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA	20
1.6.1. POBLACIÓN	20
1.6.2. MUESTRA	21
1.6.2. MUESTREO	23
	vi

1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	23
1.7.1. TÉCNICAS:	23
1.7.2. INSTRUMENTO:	23
1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS	25
1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO.	26
CAPITULO II	28
MARCO REFERENCIAL TEÓRICO	28
2.1. ANTECEDENTES	29
2.2. MARCO TEÓRICO	31
A. BASES TEORICAS DE VIOLENCIA FAMILIAR	31
B. TIPOS DE VIOLENCIA FAMILIAR	34
C. TEORÍAS EXPLICATIVAS DE LA VIOLENCIA FAMILIAR	35
D. CICLO DE LA VIOLENCIA FAMILIAR	40
E. REPERCUSIONES DE LA VIOLENCIA FAMILIAR	41
2.2.2.2. AUTOESTIMA	48
A. BASES TEORICAS DE AUTOESTIMA	48
B. IMPORTANCIA DE LA AUTOESTIMA	49
C. COMPONENTES DE LA AUTOESTIMA	50
D. TEORÍAS DE LA AUTOESTIMA	51
E. NIVELES DE AUTOESTIMA	51
D. FUNDAMENTO TEORICO Y DIMENSIONES DE LA AUTOESTIMA	52
2.3. MARCO CONCEPTUAL	53
CAPITULO III	54
RESULTADOS	54
CAPITULO IV	59
ANÁLISIS DE RESULTADOS	59
CAPITULO V	70
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	70
5.1. CONCLUSIONES	71
5.2. RECOMENDACIONES	72

CAPITULO VI	73
REFERENCIAS Y ANEXOS	73
7.1. REFERENCIAS	74
7.2. ANEXOS	85
ANEXO 1. ASENTIMIENTO INFORMADO	85
ANEXO 2. VIOLENCIA FAMILIAR	86
ANEXO 3. AUTOESTIMA	88
ANEXO 4. APORTES DE CUADROS O TABLAS	89

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1 DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL DE TRUJILLO	20
TABLA 2 DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN MUESTRAL DE ESTUDIANTES DE TERCERO, CUARTO Y QUINTO GRADO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL DE TRUJILLO	22
TABLA 3 NIVEL DE VIOLENCIA FAMILIAR EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL DE TRUJILLO	55
TABLA 4 NIVEL DE AUTOESTIMA EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL DE TRUJILLO	56
TABLA 5 CORRELACIÓN ENTRE VIOLENCIA FAMILIAR Y AUTOESTIMA POSITIVA EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL DE TRUJILLO	57
TABLA 6 CORRELACIÓN ENTRE VIOLENCIA FAMILIAR Y AUTOESTIMA NEGATIVA EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL DE TRUJILLO	58
TABLA 7 ESTADÍSTICO DE NORMALIDAD PARA LA VARIABLE VIOLENCIA FAMILIAR	88
TABLA 8 ESTADÍSTICO DE NORMALIDAD PARA LA VARIABLE AUTOESTIMA	89
TABLA 9 DESCRIPTIVOS PARA LA VARIABLE VIOLENCIA FAMILIAR	90
TABLA 10 DESCRIPTIVOS PARA LA VARIABLE AUTOESTIMA	91

RESUMEN

El estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre violencia familiar y autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo, en una muestra de 304 estudiantes, siendo un estudio de tipo sustantiva, cuantitativa, con diseño descriptivo correlacional, administrando el Cuestionario de Violencia Familiar (VIFA) de Altamirano y Castro (2013) y el Cuestionario de Autoestima de Rosenberg (EAR) de Rosenberg (1965), obteniendo como resultado un nivel bajo en violencia física (47%) y psicológica (39,1%); y un nivel bajo en autoestima positiva (36,2%) y negativa (39,8%); además, se determinó que existe relación ($p < .05$) entre las variables. Se concluye que existe una relación entre las dimensiones violencia física y psicológica pertenecientes a la variable de violencia familiar y las dimensiones autoestima positiva y autoestima negativa de la variable autoestima, destacando que a mayor nivel de violencia familiar, predomina la autoestima negativa en los estudiantes.

Palabras clave: Violencia familiar, autoestima

ABSTRACT

The objective of the study was to determine the relationship between family violence and self-esteem in students of a national educational institution in Trujillo, in a sample of 304 students, being a substantive, quantitative study, with a descriptive correlational design, administering the Family Violence Questionnaire. (VIFA) by Altamirano and Castro (2013) and the Rosenberg Self-Esteem Questionnaire (EAR) by Rosenberg (1965), resulting in a low level of physical (47%) and psychological violence (39.1%); and a low level of positive (36.2%) and negative (39.8%) self-esteem; Furthermore, it was determined that there is a relationship ($p < .05$) between the variables. It is concluded that there is a relationship between the physical and psychological violence dimensions belonging to the family violence variable and the positive self-esteem and negative self-esteem dimensions of the self-esteem variable, highlighting that the higher the level of family violence, the more negative self-esteem predominates in the students.

Keywords: Family violence, self-esteem

CAPITULO I
MARCO METODOLÓGICO

1.1. El problema

1.1.1. Delimitación del problema

Actualmente, la violencia familiar es calificada como un grave impedimento para el desarrollo óptimo del ser humano, cuya problemática afecta de manera grave a los integrantes del seno familiar, además, implica considerar que no solo quien tiene el papel de víctima se ve afectado, sino también aquellos que presencian la escena violenta en especial los niños, quien son los más perjudicados, por lo tanto se debe actuar rápido frente a este tipo de situaciones para evitar daños mayores, cabe resaltar que los padres cumple un rol significativo en el proceso de aprendizaje y adaptación a la sociedad, esta se rompe cuando se producen dentro del hogar actos de agresión o violencia en contra de la voluntad de los afectados.

Según el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2020) se encontró supuestos actos de violencia familiar, puesto que, en los primeros cuatro meses del año 2020 en comparación al año 2019, se precisó un leve incremento de 10% de casos de agresión, esto quiere decir, de un 62,225 a 68,468 casos. Del mismo modo la Oficina de Violencia Doméstica de Buenos Aires, Argentina (OVD, 2022) reveló que el 77% de personas afectadas son mujeres de todas las edades y el 23% corresponde a la población masculina entre la edad de 0 a 17.

Asimismo, a nivel mundial según los datos publicados por la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2020) afirman que los niños y niñas que conforman el 61% de la población de América del Norte sufren de violencia física, emocional y sexual, sin embargo, en un porcentaje menor encontramos a América Latina con un 58% entre las edades de 2 a 17 años.

Cabe resaltar que según el Fondo de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2021) señala que, en América Latina y el Caribe, antes del covid-19,

los índices de violencia contra los niños se encontraban elevados con un 75 %, debido a que los padres recurren al castigo físico hacia sus hijos.

Ahora bien, después de analizar, que la violencia ha sido una de las problemáticas con mayor repercusión en las familias, puesto que se estaba adoptando el comportamiento agresivo como un hecho habitual normal para la solución de conflictos, se puede evidenciar que empezaron a producirse una serie de pensamientos distorsionados respecto a la forma de interacción con los demás.

De igual forma, se utilizaba como justificación que esta manera de reaccionar ante una situación conflictiva ha sido una costumbre que se ha sostenido a través de la descendencia, llegándose a formar un círculo vicioso. A razón de que la mayoría de padres consideró desde hace años atrás, que emplear la fuerza física o utilizar adjetivos calificativos para corregir a sus hijos no originaría ninguna consecuencia en el desarrollo del niño, sino que por el contrario esto le permitiría encaminar su vida de forma positiva, se sigue extendiendo este fenómeno que denominamos violencia (Montero et al., 2011).

Según, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) afirmó que durante la propagación originada por la enfermedad denominada covid 19, se tomaron decisiones a nivel mundial que afectaron en un alto grado a más de 1,5 millones de niños, debido a que tuvieron que acatar las normas establecidas por el estado como la cuarentena, el distanciamiento social y las clases virtuales, dichos factores influyeron de manera negativa dentro del hogar, evidenciándose en el aumento de actos punitivos hacia los niños.

Así también en el ámbito nacional el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2018) señaló que los casos obtenidos de agresiones y violencia

fueron de un 95,571, donde el 85% son mujeres y el 15% restante son hombres, en cuanto a este último se observó un aumento en comparación con el año anterior.

Del mismo modo, durante el año 2018, el servicio de atención urgente tuvo que atender alrededor de 652 casos reportados tanto de violencia familiar como sexual, principalmente en la ciudad capital, en Arequipa y Madre de Dios. También, señaló que el 74% de víctimas eran mujeres y el 26% restante eran hombres (MIMP, 2018).

Por otra parte, de acuerdo con lo planteado, se enfatiza que en el Perú este fenómeno es difícil de erradicar, debido a que se logra apreciar un elevado porcentaje de denuncias de violencia familiar en los diferentes departamentos como en Huancavelica con un 69%, Madre de Dios con el 66,1% y San Martín con el 58,8%, representando en mayor porcentaje a mujeres agredidas o violentadas en un 86,4% (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2019).

De igual manera, (INEI, 2018) registró 106 mil 421 denuncias por violencia familiar, donde el 51,5% fueron víctimas de violencia física, psicológica e incluso el 5,6% sufrió de violencia sexual.

Además, en la población infantil se encontró que el 68,9% de los niños y niñas cuyas edades son de 9 a 11 años, alguna vez fueron víctimas de agresiones verbales, psicológicas y sexuales dentro de sus hogares y solo el 48,9% solicitó ayuda, mientras que en los adolescentes se obtuvo un 61,9% y las mujeres mayores de 18 un 67,6% (INEI, 2019).

De no reconocer la importancia que tiene la violencia familiar se pueden presentar dificultades, tales como autoestima baja, conflicto en las relaciones interpersonales, conductas agresivas, entre otras. Asimismo, dentro del área afectiva se producen emociones y sentimientos sombríos, donde los niños son los más perjudicados debido a

los efectos negativos que ejerce la violencia en su comportamiento, produciendo consecuencias como la deserción escolar, consumo de alcohol, drogas y conductas delictivas que afectan su futuro dejando secuelas que perjudican su salud física como mental. (Saldaña y Gorjón, 2020).

Por otra parte, los niños que se desarrollan dentro de un ambiente familiar agresivo, están más expuestos a tener una baja autoestima, a razón de que el lugar y las personas que debían ser su lugar seguro durante las etapas de su crecimiento, le proporcionaron un entorno inestable, y en consecuencia, el niño o niña en cuestión tiende a experimentar sentimientos de minusvalía y desaprobación constante en las diferentes situaciones cotidianas. Entonces, se entiende que para que el niño o niña presente un nivel de autoestima alto o dentro del promedio, tiene que contar en un primer momento con bases sólidas y estables, de manera que su proceso de identificación tome una orientación positiva, factor importante para construir una adecuada autoestima.

Bajo las premisas mencionadas, se enfatiza que el presente estudio busca exponer la situación actual de aquellos niños que crecen dentro de un ambiente familiar violento y su relación con el desarrollo de una buena o mala autoestima, mediante la evaluación previa de ambas variables con sus instrumentos respectivos. Para ello, se tiene en cuenta que, al encontrarse en un entorno desfavorable e inestable emocionalmente, el estado de vulnerabilidad aumenta, además que existe la alta probabilidad de que su autopercepción se vea afectada y las relaciones interpersonales futuras que vayan a formar, se verán limitadas por el comportamiento inadecuado que podrían adoptar, sea en una posición de poder o de sumisión absoluta dependiendo de la situación.

En este sentido, la presente investigación tiene una población de ¹ 3er, 4to y 5to año del nivel secundaria, con un intervalo comprendido entre 14 y 17 años, se optó por este grupo poblacional teniendo una base empírica, dado que durante el periodo de prácticas

pre profesionales se observó que el impacto de violencia familiar en los estudiantes era de gran consideración, lo que los predisponía a ser un grupo de estudio adecuado para la investigación, donde se evidenciaría que la Violencia familiar influye significativamente en la Autoestima. Al respecto, es crucial tener en cuenta que los adolescentes que crecen en un ambiente desfavorable y emocionalmente inestable están en mayor riesgo de vulnerabilidad. Además, es altamente probable que la percepción de sí mismos se vea afectada por esta situación, y significaría una limitante para la formación de sus buenas relaciones interpersonales. Esto podría manifestarse a través de comportamientos inadecuados, ya sea asumiendo posiciones de poder o sumisión, dependiendo de la situación.

Por lo tanto, este estudio se propone establecer una conexión sólida ¹ entre la violencia familiar y la autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo. Se destaca su importancia porque la población de estudiantes seleccionada se encuentra especialmente expuesta a un entorno donde existe un elevado índice de violencia familiar, debido al factor económico, deficiencias en la comunicación entre los padres, jerarquías familiares y afectividad.

1.1.2. Formulación del problema

¿Qué relación existe entre violencia familiar y las dimensiones de autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo?

1.1.3. Justificación del estudio

La presente investigación se justifica debido a la relevante influencia de la violencia familiar en la sociedad y su relación con el desarrollo de la autoestima en la población de estudio. Además, busca explicar la relación entre las variables de estudio para ampliar y actualizar el conocimiento existente en investigaciones previas.

Desde una perspectiva teórica, esta investigación tiene como objetivo enriquecer la comprensión de la relación entre la violencia familiar y la autoestima en los estudiantes. Los resultados obtenidos contribuirán a una base sólida de conocimiento para investigaciones futuras en este campo.

Desde una perspectiva práctica, esta investigación tiene valor al precisar los niveles de violencia familiar y su impacto en la autoestima de los estudiantes. Esto puede conducir a la creación de programas de prevención, como charlas y talleres, para abordar los efectos negativos de vivir en un entorno violento y promover una autoestima positiva.

Desde una perspectiva de relevancia social, porque los datos obtenidos en esta investigación demostrarán la relación entre violencia en la familiar y autoestima en los estudiantes, lo que permitirá que todos los integrantes del seno familiar, reconozcan la importancia de vivir en un ambiente armonioso, lejos del maltrato; con altos lazos afectivos, para generar una base sólida y emocionalmente estable y de esta manera, contribuir a la buena valoración de sí mismos.

1.4. Limitaciones

Los hallazgos pueden extenderse a otros contextos que compartan características similares a las utilizadas en el estudio que se incorpora en la población.

Asimismo, es importante mencionar que esta investigación está apoyada en la teoría del aprendizaje social de Bandura (1989) en relación a la variable de violencia familiar como también en la Teoría de Coopersmith sobre la autoestima (1967) para la variable de autoestima.

1 1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivos generales

Determinar la relación entre violencia familiar y autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo.

1.2.2. Objetivos específicos

Identificar los niveles de violencia familiar en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo.

Identificar los niveles de autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo.

Establecer la relación entre la dimensión de violencia física y las dimensiones (autoestima positiva y autoestima negativa) de la autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo.

Establecer la relación entre la dimensión de violencia psicológica y las dimensiones (autoestima positiva y autoestima negativa) de la autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo.

1.3. Hipótesis

1.3.1. Hipótesis generales

HG: Existe relación entre violencia familiar y las dimensiones de autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo.

1.3.2. Hipótesis específicas

H1: Existe una relación significativa entre la violencia física y las dimensiones (autoestima positiva y autoestima negativa) de la autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo.

H2: Existe una relación significativa la violencia psicológica y las dimensiones (autoestima positiva y autoestima negativa) de ¹ la autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo.

1.4. Variables e indicadores

Variable 1: Violencia familiar, que se medirá con el “Cuestionario de violencia familiar (VIFA)”, cuyas dimensiones son:

Violencia física

Violencia psicológica

Variable 2: Autoestima, que se medirá con el instrumento “Escala de autoestima de Rosemberg” de Rosemberg Morris 1965 adaptada de Ventura, et al. 2018, cuyas dimensiones son:

Autoestima positiva

Autoestima negativa

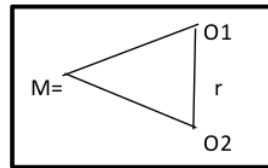
1.5. Diseño de ejecución

1.5.1. Tipo de investigación

En referencia a lo que manifiestan Sánchez et al. (2018) el tipo de estudio es sustantivo, orientado a un enfoque cuantitativo, a causa de que recurre al empleo de procedimientos estadísticos para la recolección de datos relevantes.

1.5.2. Diseño de investigación

El diseño de investigación elegido es de tipo correlacional descriptivo de corte transversal, puesto que se orienta a correlacionar las variables de estudio. Asimismo, se tiene como propósito describir y explicar el grado de asociación entre ambas (Sánchez et al., 2018).



Interpretando el diagrama tenemos:

M = Muestra: Estudiantes de una I.E. nacional de Trujillo

O1= Variable 1: Violencia familiar

O2= Variable 2: Autoestima

R = Relación entre las variables de estudio

1.6. Población y muestra

1.6.1. Población

Para esta investigación, la población del presente estudio está conformada por estudiantes de tercero, cuarto y quinto de secundaria de la I. E. evaluada compuesta por 883 alumnos de 14 y 17 años de edad.

Tabla 1

Distribución de los estudiantes de 3ero a 5to grado de secundaria de la I.E.

Grado	N	%
3ro	321	36.4
4to	286	32.4
5to	276	31.2
Total	883	100

1.6.2. Muestra

En el presente trabajo estuvo conformado por 304 estudiantes de la I.E. evaluada. Para establecer el tamaño de la muestra general.

Tabla 2

Distribución de la población muestral de estudiantes de 3ero a 5to de secundaria de la I.E. nacional de Trujillo.

Sección	N	%
3ro "G"	33	10.8
3ro "H"	33	10.8
3ro "I"	30	9.8
3ro "J"	27	9
4to "F"	31	10.2
4to "G"	30	9.8
4to "H"	31	10.2
4to "I"	31	10.2
5to "A"	31	10.2
5to "B"	27	9
Total	304	100

Criterios de Inclusión

Alumnos pertenecientes a ambos sexos de 3ro a 5to año de secundaria.

Apoderados de estudiantes que por medio del asentimiento informado aceptaron participar en la investigación.

Criterios de Exclusión

Alumnos que no asistieron en las fechas programadas para la aplicación de la investigación.

Alumnos que no contestaron de manera correcta los cuestionarios de evaluación.

1.6.2. Muestreo

Se realizó un muestreo probabilístico aleatorio simple, en el cual todos los participantes tuvieron la misma posibilidad de ser seleccionados. Para la posibilidad de integrar la muestra se consideró la equidad de componentes que componen la población (Otzen y Manterola, 2017).

1.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

1.7.1. Técnicas:

La técnica empleada en este estudio es de tipo psicométrica, que alude al uso de instrumentos psicológicos con validez y confiabilidad para la medición de las variables (Sánchez y Reyes, 2006).

1.7.2. Instrumento:

Instrumento 1: Cuestionario de violencia familiar (VIFA)

Ficha técnica

El Cuestionario de Violencia Familiar (VIFA), creado por Livia Altamirano y Jesús Castro en 2013, en Perú; su ámbito de aplicación es de 11 a 18 años (adolescentes). Su administración es de manera grupal o individual con una duración de 20 a 30 minutos. Y su propósito es medir los niveles de violencia en sus dimensiones de violencia física y violencia psicológica en adolescentes.

Descripción de Instrumentos

El instrumento consta de 20 ítems distribuidos en dos dimensiones: Violencia Física (ítems: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10) y Violencia Psicológica (ítems: 11, 12, 13, 14,

15, 16, 17, 18, 19, 20). Se responde en una escala de Likert de 4 respuestas, donde 0 = Nunca, 1 = A veces, 2 = Casi siempre y 3 = Siempre.

Los puntajes se clasifican en niveles: Alto (41-60), Medio (21-40) y Bajo (0-20).
La ¹ corrección y calificación se realiza mediante la suma de los resultados de los 20 ítems correspondientes a las dimensiones del instrumento.

Validez:

En la prueba original, Altamirano y Castro (2013) quienes diseñaron el cuestionario y realizaron la validación de contenido por medio de profesionales y jueces expertos en el área, confirmándose un resultado altamente significativo de 0.05, lo cual representa que el cuestionario es válido y puede ser aplicado.

Confiabilidad:

En la prueba original, Altamirano y Castro (2013) en su prueba piloto obtuvieron la confiabilidad a través del alfa de Cronbach, en el cual los autores indicaron que el cuestionario es confiable debido a que alcanzaron un Alfa de Cronbach de 0.92. Asimismo, Gantu (2020) obtuvo la confiabilidad con un valor alfa de .876 y un valor omega de McDonald 's de .878.

¹ En la presente investigación, se realizó el estudio piloto encontrando que todos los reactivos en promedio alcanzaron un 0.50 lo que indica que son válidos y la confiabilidad alcanzó un índice de 0.89 señalando que la escala es confiable. ¹ Se realizó el estudio piloto debido a que el instrumento estaba adaptado en Huanta y se necesitaba corroborar los principios psicométricos en la población elegida.

Instrumento 2: Cuestionario de autoestima de Rosenberg (EAR)

Ficha técnica

La Escala de Autoestima creada por Rosenberg en 1965 y adaptada por José Ventura León, Tomás Caycho Rodríguez y Miguel Barboza Palomino en 2018. Se utilizó con el objetivo de medir la imagen real e ideal que tiene la persona de sí misma. Su administración es de manera grupal o individual, está dirigida a adolescentes entre los 11 y 18 años.

Descripción del Instrumento

Respecto a la descripción del instrumento el instrumento no arroja un puntaje total, solo por dimensiones, este consta de 10 ítems con escala Likert, estuvo compuesto por 5 ítems direccionados de forma positiva y 5 ítems direccionados de forma negativa. Para el proceso de calificación, se tomará en cuenta los 4 tipos de respuestas que varían entre las categorías de Muy en desacuerdo (1), En desacuerdo (2), De acuerdo (3) y Muy de acuerdo (4). Asimismo, vale mencionar que los ítems se puntúan del 1 al 4 y aquellos que fueron direccionados negativamente, tendrán una puntuación inversa.

Validez:

En la prueba original, de acuerdo a lo establecido por Rosenberg (1979), la escala demuestra validez concurrente, predictiva y de construcción de grupo, asimismo, es importante mencionar que esta escala se correlaciona con otras pruebas que miden autoestima, demuestra un coeficiente de reproductibilidad de la escala Guttman .92, lo que indica que la consistencia interna es óptima.

En la versión adaptada, Ventura et al. (2018) evaluaron la validez por medio de un análisis factorial confirmatorio, el cual reveló que, dentro de los seis modelos propuestos, el modelo dos era el que tenía mejor nivel de ajuste a los datos, presentando una estructura bidimensional y siendo elegido como el más apropiado para el estudio.

Confiabilidad del instrumento

En la prueba original, por medio del test - retest obtuvo correlaciones de .85 y .88, evidenciando la estabilidad de la escala (Rosenberg, 1979).

En la versión adaptada, evaluaron la confiabilidad obtenida mediante el coeficiente H, reveló valores $>.80$, siendo considerados buenos. No obstante, el ítem ocho presenta en todos los modelos un valor $<.20$, el mismo que puede ser considerado débil, recomendándose el retiro de la escala (Ventura et al. ,2018).

¹ Del mismo modo, en la presente investigación, el estudio piloto indicó que la validez de los reactivos en promedio alcanzó un 0.55 lo que demuestra que son válidos y la confiabilidad alcanzó un índice de 0.87 indicándonos que la escala es confiable. ¹ Se realizó el estudio piloto debido a que el instrumento estaba adaptado en Lima – San Martín de Porres y se necesitaba corroborar los principios psicométricos en la población elegida.

1.8. Procedimiento de recolección de datos

En primera instancia, se presentó y llegó a un acuerdo con el director de la I.E nacional de Trujillo, mediante una solicitud de permiso para la utilización de dichos instrumentos. En segunda instancia, se solicitó la participación de la población escogida y se procedió a explicar los objetivos de la investigación recalando que la recolección de los datos será utilizada bajo estricta confidencialidad, para ello, los apoderados de los estudiantes firmaron un asentimiento informado. En tercera instancia, se coordinó las fechas y horas en las cuales se aplicaron los cuestionarios, posteriormente ya con todas las respuestas de los alumnos, se comenzó a redirigir a la base de datos a un formato de Excel en el cual se corroboró que los resultados cumplieran con los requisitos que fueron planteados. Finalmente se establecieron los resultados del estudio y se generó la discusión en base a ello.

1.9. Análisis Estadístico.

El análisis de los datos se llevó a cabo mediante un proceso que involucró la transferencia de los datos a una plantilla de Excel y luego su exportación al software estadístico IBM SPSS 27.0 para realizar los cálculos estadísticos descriptivos e inferenciales. Antes de realizar la estadística descriptiva, se realizaron correcciones en las puntuaciones directas mediante la suma de los ítems correspondientes a cada dimensión de los instrumentos utilizados. Estas puntuaciones fueron luego ubicadas en sus respectivos niveles de acuerdo con cada prueba. Una vez obtenida esta información, se procedió a utilizar el programa SPSS.

En cuanto a la estadística descriptiva, se crearon tablas descriptivas que incluían la media aritmética, la desviación estándar, la asimetría y la curtosis de las puntuaciones directas. Además, se calcularon las frecuencias porcentuales de cada nivel de las dimensiones y variables mediante el uso de tablas personalizadas. Antes de realizar la estadística inferencial, se evaluó la normalidad de las puntuaciones de ambas pruebas utilizando la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Los resultados indicaron que existe una diferencia altamente significativa en la distribución normal, lo que significa que el supuesto de normalidad no se cumple. Por lo tanto, se optó por utilizar métodos estadísticos no paramétricos para contrastar las hipótesis.

La estadística inferencial se llevó a cabo utilizando el coeficiente de correlación de Spearman, el cual es una medida estadística utilizada para evaluar la relación entre dos variables ordinales o variables cuantitativas que no siguen una distribución normal. Este coeficiente se calcula asignando un rango a cada valor de las variables y luego calculando el coeficiente de correlación de Pearson entre los rangos. El coeficiente de correlación de Spearman varía entre -1 y 1, donde -1 indica una correlación negativa perfecta, 0 indica ausencia de correlación y 1 indica una correlación positiva perfecta.

Finalmente, los resultados obtenidos fueron compilados y presentados siguiendo las normas de la APA.

CAPITULO II
MARCO REFERENCIAL TEÓRICO

2.1. Antecedentes

A nivel Internacional

García (2019) en Quito, realizó en su investigación denominada “Autoestima y violencia intrafamiliar en los y las adolescentes que acuden a la Fundación Ayllu Huarmicuna” con la finalidad de conocer la relación entre ambas variables. Es un estudio de tipo correlacional, no experimental; usando como muestra a 55 adolescentes con la edad entre 12 a 17 años. Emplearon el cuestionario de violencia (VIFJ4) y la escala de autoestima de Rosenberg. En los resultados mostraron que tuvo relación entre la dimensión de violencia psicológica y violencia física ($P < 0,05$) con los niveles de autoestima. En conclusión, el 81,8% de los adolescentes son víctimas de violencia psicológica, mientras el 43,6% sufren de violencia física, por lo que se presencia niveles bajos de autoestima.

A Nivel Nacional

Gora, J. et al. (2021) en la ciudad de Lima, llevó a cabo la investigación “Violencia intrafamiliar y la autoestima en estudiantes de segundo año de secundaria de un colegio en el distrito de Horacio Zevallos” con el objetivo de definir si existe una correspondencia entre violencia intrafamiliar y autoestima. Se orientó hacia un diseño de tipo correlacional –no experimental. Se conto con una muestra constituida de 36 alumnos de segundo grado de secundaria. Asimismo, los instrumentos de evaluación fueron el Cuestionario de violencia familiar y la Escala de autoestima de Rosemberg. Posteriormente, en los resultados establecieron que el 57.9% de mujeres presentan un nivel bajo de violencia familiar y que el 47.4% tienen baja autoestima. Mientras que el 52.9% de los hombres tienen un nivel bajo de violencia familiar y el 64.7% presentan alta autoestima. Se concluye que existe una relación moderada entre ambas variables, puesto que no había una alta incidencia de violencia familiar dentro de la población de estudio, sin embargo,

los niveles de autoestima estaban bajos, especialmente en las mujeres, lo que significa que, a mayor índice de violencia dentro del hogar, mayor será el porcentaje de estudiantes con baja autoestima.

Alvarado (2021) realizó un estudio llamado “Violencia familiar y autoestima en las estudiantes del nivel secundario en una institución educativa estatal de la ciudad de Cajamarca, 2021”, en esta investigación se tuvo como objetivo comprobar la relación entre la violencia familiar y autoestima. Siendo un diseño **correlacional descriptivo, no experimental. La muestra** estuvo **compuesta por** 319 alumnas **de** secundaria de sexo femenino, para lo cual se utilizó los instrumentos de Violencia Familiar (VIFA) y el Inventario de Autoestima de Coopersmith. En los resultados se demostró que existe una alta relación entre la dimensión de violencia física y la autoestima ($\rho = -.712$; $\text{Sig.} = .000 < 0,05$); también, existe una moderada relación de la violencia psicológica y la autoestima ($\rho = -.453$; $\text{Sig.} = .002 < 0,05$). Por lo tanto, se concluye que las adolescentes que se encuentran expuestas a una mayor cantidad de sucesos de violencia familiar, más baja será su autoestima.

Torres (2022) en su investigación denominada “Violencia familiar y autoestima en los estudiantes del tercer año de secundaria de una institución educativa de Mórrope”. Se planteo el objetivo de explorar la asociación entre violencia familiar y autoestima en alumnos que estaban cursando el tercer grado de secundaria. El diseño empleado en esta investigación fue correlacional -descriptivo, se tomó como muestra a 43 alumnos de 14 a 15 años de edad. Se emplearon el instrumento de violencia familiar y el Inventario de Autoestima de Stanley C. A través de esto, se obtuvo como resultados que el 66.7% de estudiantes que se encuentran dentro de un contexto familiar violento, tienen una baja autoestima. En ese sentido, se llegó a la conclusión de que existe una relación alta entre

ambas variables, la cual se corroboró finalmente mediante la aplicación de la prueba de Pearson (chi) donde alcanzó una puntuación menor a 0.05.

A nivel Regional y local

Calderón y Castro (2020), en el distrito de Alto Trujillo, realizó una investigación llamada “Violencia intrafamiliar y autoestima en adolescentes de la Institución Educativa Virgen del Carmen, Alto Trujillo – Trujillo 2019”, cuyo objetivo era determinar la relación entre la violencia intrafamiliar: psicológica, física y sexual, y el nivel de autoestima, se orientó hacia un diseño correlacional de tipo descriptivo. Se contó con una muestra de 68 adolescentes, con los cuales se utilizaron como instrumento de violencia familiar (VIFA) y el inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith adaptado por Hiyo. Los resultados fueron que el 33% de los estudiantes tenían una autoestima alta pero a su vez presentaban violencia intrafamiliar, también el 33% restante son víctimas de violencia psicológica al igual que violencia física pero ninguno de violencia sexual.

2.2. Marco teórico

A. BASES TEORICAS DE VIOLENCIA FAMILIAR

Según, la Organización Panamericana de la Salud (2001) refiere que todo acto negativo que ejerce un miembro de la familia sobre los demás es violencia intrafamiliar, valiéndose de su posición de poder para dañar física y psicológicamente sin importar la situación o ambiente en que se encuentre, interfiriendo de esa manera en el desarrollo pleno de quien vendría a ocupar el rol de víctima.

Además, Sagot (2000) indica que la violencia intrafamiliar es un dilema recurrente con muchas variantes, por lo que es de vital importancia que se ejecuten acciones legales que sean previamente analizadas y organizadas por el Estado en conjunto con la población.

En ese sentido, el autor induce el tema de violencia hacia un campo más formal donde se podrían realizar las respectivas sanciones de acuerdo a los casos que se reporten, otorgándole así una posición menos superficial a este tipo de sucesos que afectan la convivencia armónica familiar.

Asimismo, se entiende que la VIF es un conflicto social que en su mayoría ha pasado de forma superficial en los diferentes lugares del mundo y que a raíz de ello, ha desatado consecuencias graves en los victimarios, perjudicando su bienestar y desencadenando un comportamiento de desconfianza frente a la realidad (Larraín y Valdebenito, 2007).

Respecto a los párrafos anteriores, vale mencionar que un comportamiento violento genera efectos negativos en quien las recibe, puesto que estos prevalecen a lo largo del tiempo si no son tratadas o frenados en su momento; originando conflictos en las relaciones sociales, creando círculos de inseguridad y temor, lo que consecuentemente impedirá el avance personal en los diferentes ámbitos de la vida del afectado.

Por otro lado, Bermeo et al. (2014) señala que la violencia ha permanecido al paso de los años afectando el clima familiar de forma considerable, por esa razón se podría decir que los lazos afectivos, además de los valores se han deteriorado, originando un vínculo distante entre todos los miembros.

Para De la Serna (2017) considera como violencia intrafamiliar cuando dentro del contexto familiar se encuentra un agresor, quien abusa de algún otro miembro de su familia pasando el límite del respeto, afectando así su estado mental y dejando marcas visibles del daño. También, incluye la violencia de género específicamente de quien pertenece al género masculino hacia el femenino.

Por consiguiente, se puede evidenciar que desde el instante en que una persona sin considerar el rol que desenvuelva en la familia, utiliza la fuerza, gritos e insultos con uno o los demás integrantes de la familia, ya está atentando en contra de los derechos y la valía de cada uno, dejando de lado las bases que logran la buena convivencia y que, por el contrario, rompe los lazos afectivos y de confianza.

En ese sentido, Gallardo (2018) estima que todo comportamiento que implique generar sufrimiento o daño tanto físico, sexual como psicológico a cualquiera de los integrantes de la familia, sean hijos, pareja o ex pareja, se incluye dentro del fenómeno de la violencia familiar.

De acuerdo a Mayor y Salazar (2019) mencionan que toda acción que vaya en contra del bienestar físico y mental, se denomina violencia, la cual trae como efectos negativos en la víctima o grupo víctimas fallas al momento de interactuar con otras personas, porque muy posiblemente su comportamiento sea violento o por el contrario, muy sumiso y distante.

De este modo, se puede afirmar que los daños tanto físicos como psicológicos significan un evento traumático de por vida para las personas que fueron violentadas, ocasionando muchas veces un desequilibrio emocional y mental que se ve reflejado en su comportamiento, el cual podría ser agresivo o por el contrario de aceptación a las agresiones.

Según la asociación denominada Red de crianza de niños (2021) sostiene que la violencia doméstica se hace presente cuando un miembro de la familia pretende controlar y perjudicar a otro. En ese sentido, el agresor podría ser tanto la madre como el padre e inclusive los infantes.

En ese mismo contexto, Misión Australia (2021) refiere que el término de violencia familiar incluye los comportamientos agresivos que mantienen los padres con los hijos o viceversa, entre más extensa sea la familia, existe mayor probabilidad de que se produzcan eventos violentos.

El Gobierno de Canadá (2022) adopta como concepto de violencia familiar, la conducta inapropiada y violenta que produce daños en algún miembro de la familia sin considerar el rol que este desenvuelva en la familia.

En resumen, la concepción de violencia hace algunos años atrás las personas no asumían la importancia del conocimiento acerca de la violencia familiar y pensaban que solo debía mantenerse como un tema reservado, por esa razón, tampoco se contaba con la protección e información acerca de las terribles consecuencias de quienes padecían constantemente de estas situaciones. Sin embargo, hoy en día ya no existe impedimentos para luchar y exigir los derechos que la ley ha otorgado a aquellas personas que dentro del núcleo familiar sufren todo tipo de violencia, por ende, es de vital importancia tomar conciencia de cómo afecta a la mayoría de las poblaciones y las limitaciones que puede generar específicamente en infantes y personas de edad avanzada, quienes se encuentran en una posición de vulnerabilidad por lo que se ven sometidos a constantes eventos violentos. Por ello, es preciso señalar, que siguen existiendo personas que suelen pasar por alto o ignorar estos actos.

B. TIPOS DE VIOLENCIA FAMILIAR

Actualmente, el poder legislativo del Perú, dentro del artículo ocho, estableció una ley modificada N° 30364, con el fin de prevenir, penar y eliminar la violencia de los integrantes del seno familiar, donde se distingue diferentes tipos de violencia (El Peruano, 2018):

B.1. Violencia física

Es todo suceso que se ejecuta con la finalidad de ocasionar daño a nivel corporal produciendo lesiones, fracturas o impidiendo que la persona que está siendo violentada satisfaga sus necesidades dentro de un plazo de tiempo indefinido.

B.2. Violencia psicológica

Se manifiesta a través de agresiones verbales que comúnmente buscan devaluar, manipular y exponer a una persona de forma negativa, originando su aislamiento dentro la sociedad. Del mismo modo, como consecuencia de padecer este tipo de violencia durante un tiempo prolongado, se producen alteraciones a nivel cognitivo y en ocasiones, puede que los daños sean irreversibles, incapacitando a que el individuo ejecute acciones que sean beneficiosas para sí misma.

B.3. Violencia sexual

Refiere a los actos que incluyen la vulneración de los derechos fundamentales que toda persona adquiere pero que no son respetadas respecto a la toma decisiones sobre su vida sexual, por medio del uso de la fuerza, amenazas y el manejo o manipulación que produce el sometimiento de las mismas.

B.4. Violencia económica o patrimonial

Es el acto más común en la sociedad y suele pasar de forma superficial, dado que no deja evidencias visibles para su reconocimiento, además, al existir una dependencia financiera, ya sea porque uno de los cónyuges no tenga ingresos económicos o sus ingresos sean menores, se empieza a tolerar comportamientos inadecuados de la persona que tendría el poder económico.

C. TEORÍAS EXPLICATIVAS DE LA VIOLENCIA FAMILIAR

C.1. Teoría del Aprendizaje social

El presente estudio se basa en la teoría del Aprendizaje Social, que para Pascual (2009), manifiesta que la teoría brindada de Bandura, indica que el aprendizaje es aprendido por medio de la observación, ya sea de forma voluntaria o espontáneamente, en este caso dentro de la familia puede existir modelos que como resultado de la imitación logran ser víctimas o victimarios, debido a que el comportamiento adaptado fue por reproducción de lo que percibió durante el proceso de su crecimiento, por ende tienden a ser agresivos, así mismo, si obtiene una recompensa o castigo aumenta la posibilidad de que en un futuro persista con esa conducta violenta perjudicando sus relaciones interpersonales y como tal, también su desarrollo individual se vería limitado. Dentro de esta teoría, se adiciona el postulado teórico sobre el cerebro maleable, en el sentido de la adaptación, pero considerando también la adquisición de nuevos aprendizajes por medio de la observación y destreza motora que en primer momento es la que define parte de la personalidad que tendría la persona dentro de cualquier entorno en que se desenvuelve.

Ahora bien, teniendo en cuenta que el entorno familiar influye en el progreso de aprendizaje y personalidad, está se ve interrumpida cuando los padres optan por enseñar de manera errónea a sus hijos mediante castigos, golpes, intimidaciones, insultos o abusos verbales que los afectan de por vida, puesto que fueron instruidos a que estos actos sean vistos como acciones normales o habituales y que deben aceptar su destino accediendo a que otros lo lastimen o por el contrario ejercer violencia, por lo tanto, surge la importancia de que se establezcan contactos saludables, que proporcionen buenas enseñanzas y así evitar estas consecuencias.

C.2. Teoría de los Recursos

Al respecto, Goode (1971) refiere que el grupo familiar está ligada a una orientación sistemática donde ejercen diferentes funciones importantes, en el cual los padres necesitan conservar cierto poderío cuando se sienten desplazado(a)s, pero para ello, es necesario emplear la violencia o actos agresivos que generalmente son usados como recursos para mantener el respeto y ser vistos como autoridad o simplemente siente la necesidad de dirigir e imponer sus decisiones a los demás, además de ser un método utilizado como agente protector del fracaso. También, enfatiza que el grupo familiar se vale principalmente de su estatus de poder en medio de la sociedad para actuar conforme a lo que considera correcto o aceptable, destacando la fuerza y amenaza en su sistema; así como también denota que comúnmente se utiliza el término de familia para persuadir a los demás y ejercer una especie de rol de mandato dentro de su contexto. Pese a lo mencionado anteriormente, refiere que diferentes investigaciones coinciden en que emplear solo la fuerza sin ningún motivo aparente y adaptarlo como un hábito, resulta totalmente ineficaz y, por el contrario, interfiere en el proceso de socialización saludable. Por esa razón, se resalta la importancia de formar con valores a los niños e instruirlos respecto al uso del castigo físico, que tan efectivo puede ser pero también a costa de qué; en relación a ello tomando como base un estudio que se llevó a cabo en Japón se estimó que las primeras experiencias de corrección física en la persona, se desplazan hacia el área sexual y romántica de este, es decir, su comportamiento queda definido por el trato que recibió en su infancia y el nivel de fuerza que se le impuso; como resultado, el individuo actúa con la misma intensidad con quién sería su pareja, dejando en evidencia el desequilibrio emocional que posee.

Es verdad que los padres tienen cierta potestad para con los hijos que conllevan a un equilibrio en su relación, lo ideal es crecer en un ambiente de amor, respeto, valores y consideración por parte de todos integrantes, pero en muchos casos esto no es un

impedimento para que los padres abusen de su autoridad sometiéndose a excesivos maltratos para dominarlos o detenerlos, causando miedo y poco interés en frenar esta situación desagradable.

C.3. Teoría del Estrés

Según McCubbin et al. (1980), vincula los actos agresivos con el estrés que pueden ser causados por diferentes motivos tanto en el área social como familiar, estos agravios son cometidos por la frustración ante situaciones que no pueden manejar, donde los perjudicados son los integrantes de la unidad familiar.

Asimismo, Farrington (1986) considera que es importante analizar principalmente la realidad subjetiva u objetiva de las experiencias estresantes que puede atravesar una familia y que cada individuo percibe de forma distinta las situaciones que se le presenta y las respuestas pueden ser violentas o no, eso dependerá del impacto sobre cada integrante, en otros casos son incapaces de hacer frente a estos problemas por lo que experimentan frustración u otros actos que afectan la convivencia, por lo tanto la unidad familiar no respondería de forma eficaz ante estas situaciones.

Como ya se sabe, el estrés proviene de muchas situaciones, de modo que, si esta no se maneja puede causar diversas consecuencias, tal como en la estructura familiar donde se producen efectos negativos debido a circunstancias económicas, falta de trabajo, oportunidades y servicios que no pueden generar una mejor interacción dentro del ambiente familiar, entonces el hogar se va destruyendo por la frustración que sienten al no poder cumplir con las responsabilidades que se habían propuesto recurriendo a malos tratos y agresiones.

C.4. Teoría de indefensión aprendida

Como menciona Seligman (1975), la indefensión aprendida en una persona es cuando se enfrentan a acontecimientos traumáticos o que no puede manejarlos, por ello, la motivación a futuro disminuye debido a los eventos alarmantes como conductas agresivas, que sin lugar a dudas, consideran que no tienen control de la situación mostrando pasividad para cambiar estos hechos.

Igualmente Huerta et al. (2014), señala que las relaciones que experimentan violencia causa indefensión debido a que aprenden a que la situación seguirá siendo la misma y que es imposible detener estos actos agresivos, por lo que su única opción es someterse al agresor porque mantienen la percepción que de esta manera no alteran o generan más desequilibrio en su vida, por lo tanto, se entiende que basta con tener una primera experiencia que impacte de forma negativa, para determinar su nulo reaccionar frente a cualquier situación, especialmente donde hay agresión.

Si bien es cierto, esta teoría tuvo un gran impacto en los investigadores, ya que fue difícil aplicarla en los humanos, porque que cada persona afronta diversas situaciones difíciles con el fin de conseguir bienestar emocional, dado que, desde pequeños tuvieron una buena educación no solo basada en obtener conocimiento, si no en adquirir habilidades para afrontar estas situaciones adversas. Sin embargo, existen víctimas dentro del hogar que aprendieron a vivir en silencio y consideran que no hay solución porque nada cambiará ese escenario, asimismo, los integrantes del núcleo familiar tienen ya interpuesto sus opiniones de forma negativa, en otros casos las mujeres o niños mantienen la idea de que en algún momento cambiara dicha situación, lo que es un hecho, si cambiamos la mentalidad y se propone diferentes alternativas para una solución a esta problemática sin temor a nada ya que la ley nos protege.

C.5. Teoría de los costes y beneficios

Para Thibaut y Kelly (1959), existen personas que aceptan seguir en una relación sentimental tan solo por algunos beneficios que pueden obtener de ella, especialmente cuando hay hijos, pero no porque realmente se sienten bien o prefieran tolerar los malos tratos de quien vendría a ser su pareja o cónyuge; viendo esta situación desde una perspectiva más amplia se ha podido analizar que existen algunos factores poco saludables de disconformismo, desconfianza e inseguridad dentro de ese contexto pero que la persona más perjudicada busca adaptarse a esa realidad, porque salir o terminar con ese vínculo causaría un mayor sufrimiento del que ya tiene, pues aunque sea mínimo el beneficio que obtiene a cambio de tolerar todo lo negativo, implica perder algo que le ha servido de ayuda hasta el momento.

De igual forma, Pfouts (1978), argumenta que para tomar la decisión de renunciar a ese vínculo violento depende de que mayor sea el beneficio de seguir con su esposo o agresor para comprobar si existe una estabilidad mental y económica, de modo que se tiene que analizar si la separación afectará a los niños y si estos recompensan los costes de seguir en constante maltratos u ofensas que aceptan y las deprimen.

Eventualmente, se pretende explicar de forma más metódica el impacto que está teniendo este tipo situación en la sociedad, puesto que cada vez son muchas las personas de diferentes rangos de edad que se ven sometidos a aceptar algo que no les causa ningún tipo de satisfacción, solo para no perder la estabilidad que tienen en algún aspecto de su vida, es justo de este último del cual se apoya la persona que vendría a ejercer el rol de control o autoritarismo, imponiendo más restricciones puesto que así, será aún más difícil que los que están siendo perjudicados, consideren la posibilidad de salir de ese círculo.

D. CICLO DE LA VIOLENCIA FAMILIAR

Para Walker (1979), su teoría está basada en tres periodos, la primera consiste en que ocurren diversos accidentes desfavorables para la pareja, por lo que se convierte en un ambiente hostil y empiezan las discusiones pero la mujer trata de justificar a su pareja, puesto que reacciona de esa manera por los problemas económicos y de trabajo, lo que induce a que posteriormente el ambiente se vuelva más rígido y aumenten las agresiones tanto físicas como verbales, en consecuencia la mujer acrecienta su furia, ya que no puede controlar la situación, dando entrada a una crisis y por lo mismo, las agresiones aumentan de manera progresiva pero aun así la víctima seguirá negando lo sucedido. Por último, en la tercera fase sucede el arrepentimiento por parte del agresor e intenta demostrarle su cambio ofreciendo su disculpa, entonces la mujer cree en el cambio de su pareja porque es lo que esperaba desde un comienzo. Sin embargo, solo pasa un tiempo y vuelve a ocurrir el mismo episodio hasta incluso llegar a matar a la agredida.

Asimismo, Walker (2009), plantea que las mujeres que son violentadas desde la fase inicial de una relación, durante el enamoramiento, el matrimonio y después de concebir hijos, aunque en su momento intentaron cambiar estas situaciones, no fue posible pese a sus constantes esfuerzos por detener los insultos, por lo que seguirán los abusos hasta el punto de perjudicar físicamente.

En ese sentido, las determinadas alternativas por las que deciden quedarse en una relación no saludable pueden ser muchas, pero nada reemplaza el hecho de vivir en un entorno donde se percibe armonía y tranquilidad, libre de violencia, agresiones y constatación de ofensas e intimidaciones, en vista de que los niños no pueden estar presenciando peleas o estar expuestos a todo tipo de comportamientos que impactan de manera negativa en sus vidas por ende para salir de estos eventos es necesario de buscar ayuda profesional.

E. REPERCUSIONES DE LA VIOLENCIA FAMILIAR

Es una realidad que en el hogar la violencia es un problema común y social que no permite el equilibrio de convivencia del grupo familiar, lo que genera graves consecuencias, que en muchos casos ya no son reversibles, por ello, se debería brindar la suficiente importancia a esta problemática, para de esta manera evitar que los niños sean los más afectados y que los maltratados busquen una vía de escape extrema. Por consiguiente, es necesario que las personas creen conciencia de este tema y alienten a las víctimas, buscando ayuda profesional en diferentes ámbitos para prevenir o detener estos actos abusivos.

E.1. Repercusiones a nivel psicológico y físico

RRP (2016) plantea que, los infantes que sufren de maltratos o abusos por sus progenitores tienden a reaccionar de forma agresiva o reprimen sus emociones ante los demás perjudicando su desarrollo cognitivo, por lo que causan diversos sentimientos tales como la ira, frustración, estrés, bajo estado de ánimo, depresión o ansiedad; además, en otros casos se presentan enuresis nocturna, problemas para la concentración, trastorno del sueño y disminución del apetito. A la vez, en el área física provocan retrasos en el crecimiento, problemas digestivos, constantes molestias y dolores en el cuerpo (Cifuentes, 2020).

Asimismo, Zubizarreta (2004) menciona que, los niños podrían desarrollar conductas de retraimiento, apego y dificultades para comunicarse con su entorno o por el contrario mostrar comportamientos agresivos y disruptivos. Además de presentar baja autoestima, problemas de aprendizaje u académicos en adolescentes.

Esta claro que los niños deben crecer y estar dentro de un hogar estable que les ofrezca seguridad, amor y confianza, libre de negligencias y agresiones, puesto que

generan problemas que por lo general afectan su desarrollo sociopersonal, aumentando la probabilidad de causar daños irreparables perjudicando su bienestar emocional.

Para la OMS (2021), la violencia hacia las mujeres genera problemas tanto a corto como a largo plazo, así como embarazos no deseados o nacimientos de niños prematuros con presencia de bajo peso, enfermedades de transmisión sexual como VIH, esto quiere decir que existe una mayor probabilidad de sufrir de trastorno de la depresión, ansiedad, estrés postraumático y constante consumo de bebidas alcohólicas e incluso el suicidio.

De igual importancia, Campbell et al. (2002) consideran que existen múltiples lesiones físicas en mujeres que fueron maltratadas dentro del hogar y fueron abusadas o forzadas a mantener relaciones sexuales sin su consentimiento, presentaban problemas ginecológicos como dolores pélvicos, desgarró e infecciones vaginales, además de hematomas, mordeduras, quemaduras hasta fracturas, también tenían dolores abdominales, de espalda, cabeza y afecciones del aparato digestivo.

Por otro lado, Aguilera et al. (2008) afirman que, en el caso del adulto mayor, existen dos formas de maltratarlos, la primera es de forma activa donde se observa la carencia afectiva causando sentimientos de soledad y depresión; la segunda es cuando se aprovechan por la edad avanzada del familiar por esa razón se apoderan de sus propiedades. También, se refleja la falta de consideración, atención y agresiones físicas o verbales como humillaciones y amenazas.

Con toda seguridad, es importante tener en cuenta que la violencia en general se manifiesta de distintas formas pero todas ellas tienen algo en común, que las consecuencias psicológicas y físicas afectan a todos los integrantes de la unidad familiar dejando un impacto negativo desde edades tempranas a las avanzadas, todo ello no se debe dejar pasar por alto si no por el contrario se debería asistir a profesionales de la salud

mental para reconstruir los daños, cambiar el comportamiento y los pensamientos negativos que ocasionaron los agresores.

E.2. Repercusiones a nivel social

Según Saldaña y Gorjón (2021) determinan que, dentro de un ambiente familiar agresivo, los hijos son lo que sufren los mayores estragos, por lo que se observa en el área educativa la falta de responsabilidad, ya que, suelen adoptar malos hábitos de higiene y disminuye el compromiso de estudiar de manera óptima. Además, suelen tener problemas de comportamiento en el aula, por ello se refugian en amistades que de cierta manera incitaron el consumo de drogas o bebidas alcohólicas de manera que, optan por tener conductas delictivas reprobadas por la ley.

Asimismo, Duran (2019) menciona que los adolescentes o jóvenes que están expuestos a constantes agresiones familiares prefieren abandonar sus estudios o por lo contrario hostigan a sus compañeros, además de que podrían mantener relaciones sexuales sin protección generando embarazos no deseados, también realizan actos delictivos como vandalismo o daños en propiedades privadas y tienden a desconfiar de las personas de modo que, probablemente sus relaciones amorosas e interpersonales se basen en violencia.

En cuanto a lo referente, las agresiones u maltrato en los hijos influyen en el rendimiento académico y suelen seguir el mismo patrón que observaron durante todo el proceso de su crecimiento, por consiguiente, su actitud es negativa ante un mínimo problema y presentan comportamientos agresivos o delictivos. Una vez más, se comprueba que está problemática deja huellas que es difícil de superar, por ello, se crearon refugios para estas víctimas que merecen nuevas oportunidades de cambio y se

espera que la familia se involucre para que puedan superar en conjunto todo lo vivido y pueda crecer en un lugar seguro que no tolere ningún abuso.

Además, para Perez (2004) el perfil de la mujer que es agredida por parte de su pareja desarrolla malas prácticas que de cierta manera las alivian o tranquilizan como el consumo de medicamentos e ingesta de alcohol, además suelen robar para poder conseguir recursos personales y los de sus hijos, sin embargo, cuando las agresiones aumentan, toman otras vías de solución que por instinto de protección terminan asesinando a su pareja convirtiéndose ante los demás como homicidas.

Del mismo modo, Ruiz (2007) describe que la mujer agredida se aparta de sus familiares que tratan de ayudarla a dejar ese ambiente negativo y acumulan diversos sentimientos como culpa y rencor, puesto que no pueden tomar la decisión de afrontar dicha situación, ocasionando poco interés en la planificación de su futuro, aislándose de sus amistades, vecinos o compañeros y si en otras circunstancias trabajan, lo hacen a escondidas, prefieren obedecer al agresor y adaptarse a esa nueva realidad.

De ningún modo se puede permitir llegar a estos terribles recursos que dejan consecuencias de por vida, sin opción a retroceder, por ello, es necesario evitar y proponer soluciones que pueden llevar a cabo y de esta manera, construir nuevos hábitos saludables; como también, establecer relaciones interpersonales que aporten a su nuevo estilo de vida y se pueda desarrollar en el ámbito personal o social.

E.3. Repercusiones a nivel económico

Según Forselledo (2001) los infantes desde el nacimiento tienen el derecho de estar salvaguardados por su familia, brindándoles lo necesario para que logren un bienestar en todos los ámbitos, sin embargo, dentro del hogar existen padres que no brindan lo requerido para un estabilidad; puesto que, se encuentra en una situación

económica baja, por ende sus hijos son obligados a pasar hambre, a trabajar en las calles para que generen dinero, impidiendo que disfruten de su etapa de niñez y exponiéndolos a situaciones que podrían significar un grave peligro para ellos.

Por otro lado, para la Procuraduría General de la República (2017) el agresor se aprovecha de su autoridad sobre la mujer privándola de recursos económicos que son primordiales para complacer sus necesidades básicas y en especial la de sus hijos, debido a ello, la víctima presenta una baja autoestima y capacidad para tomar decisiones; puesto que, se sienten humilladas por las limitaciones y restricciones que se les atribuyen, generando un sentimiento de desvalorización al no tener una profesión y dedicarse a ser amas de casa, sin realizar ningún tipo de objeción y limitándose a obedecer órdenes.

Sin lugar a duda, considero que toda persona es libre de desempeñarse en cualquier trabajo que promueva la superación personal; de esta manera, no dependerá económicamente del agresor, porque en los casos más comunes, la víctima no es capaz de alejarse de la relación abusiva, ya que tiene prohibido trabajar y es dominada por el temor que le tiene a la otra persona. Cabe resaltar que es de vital importancia que se brinden oportunidades, en este caso a quien fue la agredida, para que pueda romper con ese vínculo negativo que obstaculiza su crecimiento personal y el de sus hijos.

E.4. Repercusiones en el nivel laboral

Según Gonzales (2018) demuestra en su artículo sobre violencia laboral que el rendimiento de una persona, específicamente de las mujeres mantiene una estrecha relación con el ambiente familiar en qué viven, es decir, si la persona se desenvuelve dentro de un seno familiar violento, este va a afectar sus niveles de producción en la empresa, institución u otra organización para la que esté laborando. Esto se fundamenta en el estudio que se realizó a todas las trabajadoras de la entidad en el sector de textilera,

el cual arrojó como resultado que quiénes hayan sido víctimas de algún acto violento, presentarían conflictos para desarrollar su trabajo de forma rápida y eficiente. Considerando que también el estudio elaborado por Almonacid. et al. (1996), denota que los eventos relacionados con la violencia vienen perjudicando tanto a hombres como a mujeres, provocando que no cumplan responsablemente con sus deberes, además de disminuir sus aportes y asumir comportamientos distantes frente a acontecimientos que ameriten involucrarse socialmente.

En ese sentido, se denota que el rendimiento laboral de una persona se ve influenciado en gran medida por el contexto familiar en que se desenvuelve, es decir, si existiera una convivencia armónica y de apoyo incondicional entre todos los miembros de la familia, habría mayor motivación por desempeñar de forma eficaz las responsabilidades encomendadas en el centro de trabajo. Por lo tanto, es muy importante que se manifieste con firmeza el cambio que se busca producir en la sociedad y se tomen acciones para poder lograrlo.

En cuanto al género femenino, Licona y Otero (2015) enfatizan respecto al desenvolvimiento de la mujer en los diferentes campos laborales, indicando que su comportamiento eficiente podría mantenerse siempre y cuando se erradique la limitante de violencia, que es la ocasiona daños a nivel psicológico, físico y sexual e impide que desempeñe plenamente su labor. Asimismo, indican que existe un elevado porcentaje de víctimas de violencia que muestran cierta característica particular en relación a su rango de edad, puesto que las más afectadas son las que tienen entre los 20 hasta 39 años, el cual es un periodo considerado como el de mayor producción laboral; pero que tiene como obstáculo principal, el nivel educativo al que pudieron llegar, donde en su mayoría no pasa de los últimos años de primaria o de la secundaria incompleta.

De igual importancia Quintero et al. (2019) señalan que toda mujer que haya padecido de tratos violentos u agresivos en su ambiente familiar, disminuirá su desempeño eficiente e irá en contra de los niveles de producción esperados por la organización que la contrató.

En ese sentido Quiñones et al. (2011) señalan que en los países latinoamericanos la violencia doméstica tiene un impacto considerable, porque al verse perjudicadas las personas que forman parte del avance económico de los diferentes países, el índice de productividad disminuirá y por lo tanto, la sociedad no avanzará y los ingresos para sí mismos será mucho menor, en esta situación, se evidencia la repercusión negativa en la actividad laboral.

En relación a los párrafos anteriores, se destaca que se produce un fenómeno de causa y efecto en el sentido de que, si una persona es víctima de agresiones recurrentes, y a su vez está asumiendo el rol de trabajador, sus resultados no serán los más satisfactorios, lo que ocasionará que su reconocimiento vaya en descenso, y que no le deje otra opción al empleador, más que despedirla. Consecuentemente, como producto de lo sucedido, la víctima podría adentrarse dentro un cuadro depresivo y carecer de motivación para postular a otro empleo, al verse “rechazado” por la empresa que lo contrató, posiblemente para ese momento esté formando una percepción negativa de sí mismo en cuanto a sus niveles de rendimiento. Por otra parte, no tendrá recomendaciones de la institución en la que estuvo trabajando, por lo que le será muy complicado conseguir un trabajo rentable y que le permita superarse.

2.2.2.2. AUTOESTIMA

A. BASES TEORICAS DE AUTOESTIMA

Según Branden (1995) la autoestima es fundamental para formar bases sólidas en la vida, puesto que es el componente principal para la percepción actual del ser humano,

la cual podría ser negativa o positiva respecto a sí mismo. Entonces, se podría decir que este término resume de la mejor manera la valía que sienten las personas y los niveles o el grado en que se encuentra esa estima hacia ellos mismos, por lo que dependiendo de si tienen una autoestima alta, media o baja, se podrían evaluar los beneficios o las consecuencias como tal; pese a que lo esperado es que las personas tengan una apreciación positiva de sí mismo para que puedan afrontar los diferentes desafíos de la vida cotidiana, sin embargo, en realidad eso no siempre es posible porque intervienen una serie de factores que la gran mayoría de veces no favorecen el desarrollo de una buena autoestima.

Mejía, Pastrana y Mejía (2011) conciben a la autoestima como cierto grado de apreciación que sienten las personas respecto a sí mismas, incluye que a lo largo de la vida de las personas existen momentos de aprendizaje considerando las diferentes etapas y la manera en cómo estos eventos han influido en la formación de una impresión positiva o negativa según el nivel de satisfacción que se tenga actualmente en base a lo vivido, lo que se vive y vivirá.

B. IMPORTANCIA DE LA AUTOESTIMA

Montoya y Sol (2001) señala que es importante reconocer que una persona que tenga una valoración adecuada de sí misma podrá desenvolverse de forma óptima en los diferentes contextos, puesto que hará de sus cualidades una fortaleza, lo cual permitirá que pueda insertarse dentro del mundo laboral sin ningún problema. Además, podrá establecer relaciones genuinas y duraderas, debido a que mantendrá un perfil ideal frente a los demás, provocando una sensación de bienestar y confianza en sí mismo.

Por otra parte, si las personas mantienen una perspectiva negativa de su vida, tendrán una sensación permanente de insatisfacción y se considerarán incapaces de realizar acciones que permitan alcanzar sus metas. Además, en ocasiones, se puede

producir el autosabotaje como resultado de la inseguridad y desconfianza que la persona presenta respecto a sus habilidades, lo que podría conllevar dentro de un escenario negativo que se produzcan trastornos o se origine la génesis de pensamientos suicidas (Cherry, 2022).

C. COMPONENTES DE LA AUTOESTIMA

Mendoza (2018) menciona que la autoestima está establecida por cinco elementos necesarios para comprender el proceso de la autoestima y de esta manera desarrollar estabilidad emocional y valoración propia:

C.1. Autoconcepto

Refiere al aspecto principal donde se fundamenta la autoestima, en el sentido de que aborda el conjunto de pensamientos, capacidades y creencias propias del ser humano, las cuales pueden estar desarrolladas de manera positiva o negativa en base a la percepción que tenga cada persona de sí misma, teniendo en cuenta los paradigmas o juicios dados previamente.

C.2. Autoconocimiento

Este componente apunta a la influencia que tiene el amor propio en el proceso de aceptación de cada persona, pero antes, en el reconocimiento de habilidades o bondades de esta misma, causando que se realice una valoración oportuna en relación a las fortalezas que posee cada individuo y los límites que se debe tener en cuenta.

C.3. Autoconfianza

Consiste en el nivel de determinación que dispone el individuo para cumplir con sus objetivos, el cual está arraigado a la cantidad de recursos que cree tener el individuo

para poder encaminarse, sintiéndose en la capacidad de afrontar los obstáculos de la vida diaria.

C.4. Autoimagen

En un primer momento este componente involucra el grado o nivel de agrado que siente una persona en cuanto a su imagen física, puede que haya quienes se sientan muy satisfechos con su belleza y esto sume a que tengan una percepción positiva de sí mismo, no obstante, también existen personas que sienten que no están dentro de los estándares de belleza esperados socialmente, lo que genera sentimientos negativos y de inferioridad hacia su persona.

C.5. Autoaceptación

Refiere a la aprobación que tiene cada persona respecto a las habilidades y limitaciones que posee dentro de la realidad en la que se desenvuelve. Se estima que, si no hay aceptación y valoración propia, será muy complicado surgir en la vida y considerarse merecedor de buenas oportunidades que contribuyan al desarrollo personal.

D. TEORÍAS DE LA AUTOESTIMA

D.1. Teoría de Coopersmith sobre la autoestima

Para efectos de este estudio, se considera la teoría de Coopersmith (1967) citado en Gold y Gómez (2015), sostiene que la autoestima refiere propiamente a la valoración que la persona tiene de sí misma, al grado en que se sienta o no merecedor de lo que tiene en su vida en base a lo que es; aquello se denota especialmente en la importancia de su existencia en relación con la realidad que lo rodea. Al respecto, los padres son el referente más cercano y principal que determinará la forma en que los hijos se evalúen y replicarán sus mismas actitudes en cuanto al trato propio y al reconocimiento tanto de sus fortalezas como debilidades.

D.2. Teoría de las necesidades básicas

Maslow (1943) menciona que se puede comprender de forma más amplia la necesidad de seguridad y atención mediante la observación de niños (as), puesto que es en la etapa infantil donde los requerimientos son más sencillos y visibles, pero son de importancia para el desarrollo óptimo de las siguientes etapas.

E. NIVELES DE AUTOESTIMA

Para Coopersmith (1981), determina que la autoestima se divide en los siguientes niveles:

E.1 Autoestima Alta:

Implica a personas con capacidad de liderar, asertivas, creativas y tienden a reconocer sus cualidades, además de que siempre mantienen expectativas altas y exitosas en diferentes ámbitos de su vida, en relación con su futuro establecen y persiguen objetivos realistas reconocen sus cualidades.

E.2. Autoestima Media:

Se caracteriza a las personas que presentan conductas positivas y expectativas moderadas acerca de su futuro, también de que necesitan de la aceptación de los demás para que de esa manera no se sientan inseguros.

E.3. Autoestima Baja:

Es propia de los individuos que prefieren alejarse de los demás, consideran estar deprimidos, desanimados, ya que no pueden expresar su punto de vista y defenderlo, asimismo, presentan pensamientos negativos hacia su persona y no poseen herramientas para solucionar o afrontar adversidades de la vida.

D. FUNDAMENTO TEORICO Y DIMENSIONES DE LA AUTOESTIMA

La autoestima según Rosenberg et al. (1995) trabaja desde un punto de vista tanto positiva como negativo, teniendo elementos afectivos que ayudan a estructurar sentimientos a partir de la opinión de los demás.

En la autoestima de Rosenberg et al. (1995) se tienen como dimensiones:

1) Autoestima positiva: Se percibe una satisfacción personal, con la debida confianza y entusiasmo para manejar diferentes áreas vitales, contribuye con elementos que promueven un bienestar personal (Rosenberg et al., 1995).

2) Autoestima negativa: está relacionado a la tristeza y el dolor, no puede tomar decisiones y se siente el culpable, negativamente deteriora a la persona, no tiene confianza y no sabe afrontar la vida (Rosenberg et al., 1995).

Según Rosenberg et al. (1995) la autoestima trabaja como un sentimiento personal, siendo positivo o negativo, aportando criterios propios, es diferente del concepto personal valorando las emociones y no el contenido de pensamientos. Una autoestima negativa conlleva a conductas de riesgo, pero una autoestima positiva beneficia la salud psicológica con un buen bienestar (Cristina et al., 2018).

Para Rosenberg, estos aspectos se ven influenciados según el estatus social, la cultura y las instituciones, brindando efectos acordes a la experiencia, y que pueden sumar o restar al concepto personal (Martínez y Alfaro, 2019)

2.3. Marco Conceptual

Violencia familiar: Es producto del aprendizaje por observación dentro de la interacción familiar; el individuo puede tomar el rol de víctima o agresor según el comportamiento de sus progenitores, por lo que el entorno en que se desenvuelve es determinante para la definición de su personalidad en un primer momento (Bandura citado en Pascual, 2009).

Autoestima: Es la estimación y evaluación que puede tener toda persona sobre sí mismo que como resultado manifiesta actitudes de aceptación o rechazo en base a sus experiencias y percepciones (Coopersmith citado en Gold y Gómez, 2015).

CAPITULO III
RESULTADOS

Tabla 3

Nivel de violencia familiar en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo

		N	%
Física	Bajo	143	47.0
	Regular	73	24.0
	Alto	88	28.9
Psicológica	Bajo	119	39.1
	Regular	90	29.6
	Alto	95	31.3
Total		304	100.0

En la tabla 3, en la dimensión física, el 47.0% obtuvo un nivel de violencia física bajo. Y en la dimensión psicológica, el 39.1% obtuvo un nivel de violencia psicológica bajo

Tabla 4

1
Nivel de autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo

		N	%
Positivo	Bajo	110	36.2
	Medio	106	34.9
	Alto	88	28.9
Negativo	Bajo	121	39.8
	Medio	102	33.6
	Alto	81	26.6
Total		304	100

En la tabla 4, en la dimensión positiva de autoestima, el 36.2% percibió un nivel de autoestima positiva bajo. Y en la dimensión negativa de autoestima, el 39.8% percibió un nivel de autoestima negativa bajo

Tabla 5

Correlación entre violencia familiar y autoestima positiva en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo

	Autoestima positiva	Sig. (p)
Violencia familiar	-.211**	.000
Violencia física	-.213**	.000
Violencia psicológica	-.127*	.027

Nota:

r: Coeficiente de correlación de Spearman

Sig.(p): Probabilidad de rechazar la hipótesis

* $p < .05$: Significativa

** $p < .01$: Muy significativa

En la tabla 5, se observa que existe relación entre autoestima positiva y violencia familiar ($Rho = -0.211$; $p = 0.000$). Además, existe relación con la dimensión física de violencia familiar ($Rho = -0.213$; $p = 0.000$). Y existe relación con la dimensión psicológica de violencia familiar ($Rho = -0.127$; $p = 0.027$).

Tabla 6

Correlación entre violencia familiar por dimensiones y autoestima negativa en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo

	Autoestima negativa	Sig. (p)
Violencia familiar	.305**	.000
Violencia física	.269**	.000
Violencia psicológica	.137*	.000

Nota:

r: Coeficiente de correlación de Spearman

Sig.(p): Probabilidad de rechazar la hipótesis

* $p < .05$: Significativa

** $p < .01$: Muy significativa

En la tabla 6, existe correlación entre autoestima negativa y violencia familiar (Rho= .305; $p = .000$). Además, tuvo relación con la dimensión física de violencia familiar (Rho= 0.269; $p = 0.000$). Y con la dimensión psicológica (Rho= 0.137; $p = 0.017$)

CAPITULO IV
ANÁLISIS DE RESULTADOS

En nuestros días, viene siendo recurrente que en el campo educativo se observen recurrentemente un comportamiento violento entre estudiantes, generando efectos negativos que pueden dañar no solo la integridad de otros estudiantes, sino también de otros factores no tomados en cuenta, como la propia autoestima, puesto que estos daños pueden permanecer prolongadamente si no se toman acciones anticipadas o no son frenados en su momento; lo cual viene originando conflictos en las relaciones sociales en el salón de clase, creando círculos de inseguridad y temor, lo que consecuentemente impedirá el avance escolar entre los estudiantes y en los diferentes ámbitos de su vida. Y estos sucesos de violencia se originan desde el hogar, como señala De la Serna (2017) en todo hogar con historia de violencia intrafamiliar tendrá a un agresor como miembro de la familia, quien abusa de algún otro miembro de su familia hasta pasarse del límite, faltando el respeto, afectando su estado mental y dejando marcas visibles del daño físico.

La referencia a la influencia del hogar en la violencia y cómo esta violencia puede dejar cicatrices visibles y emocionales destaca la importancia de explorar la relación entre la violencia familiar y la autoestima de los estudiantes.

Por ende, según Branden (1995) uno de los aspectos a cuidar es la autoestima, dado que es la mejor manera de mantener la valía que sienten las personas hacia ellos mismos, por lo que dependiendo de si tienen una autoestima alta, media o baja, se podría evaluar su estado emocional; pese a que lo esperado es que las personas tengan una apreciación positiva de sí mismos, en realidad eso no siempre es posible porque intervienen una serie de factores que la gran mayoría de veces no favorecen el desarrollo de una buena autoestima. ¹ Por lo mencionado, se procede al análisis de las hipótesis de estudio:

¹ Se acepta la hipótesis general “Existe relación entre violencia familiar y las dimensiones de autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de

Trujillo”, por lo que a mayor violencia familiar, denotaría menos autoestima positiva y más autoestima negativa. Significando que en el entorno familiar de los escolares la violencia se encuentra ausente al ser percibida en un bajo nivel, lo cual se vería en la baja autoestima negativa y aumentaría la autoestima positiva. Sagot (2000) afirma que los estudiantes se encontrarían estables en sus hogares, pese a que la violencia intrafamiliar sea recurrente en muchos hogares, pudiendo tener accesibilidad con sus padres al momento de compartir con ellos en casa. Dicho resultado se contrasta en el estudio de Gora, J. et al. (2021) quienes afirman que ambas variables si guardan relación, percibiéndose niveles bajos de violencia en la familia y autoestima

La aceptación de la hipótesis general del estudio y su relación con la percepción de la violencia familiar y la autoestima de los estudiantes es un punto central que proporciona una dirección clara para la investigación.

Asimismo, se podrían presentar algunas situaciones como al momento de no cumplir con las tareas, sus padres optarían por dialogar con ellos que castigarlos, siendo más prudente una conversación y consejos de sus padres que las bofetadas o correazos por haberse portado mal o en caso de no obedecer; porque, en la presente situación cuando sus padres se enojan o discuten, ellos no recurren a los golpes con sus manos o con objetos. Por lo tanto, Mejía, et al (2011) afirma que los estudiantes tendrían una esperada autoestima a como se sientan ellos mismos, teniendo cierto grado de apreciación, valorando los aprendizajes que van teniendo y su influencia en su formación, sintiéndose probablemente bien con tener algunas cualidades buenas y sintiéndose capaces de hacer las cosas y de poder llevarse bien con sus padres.

A referencia a la influencia de la inseguridad y la desconfianza en las conductas de autosabotaje en los estudiantes, así como la importancia del apoyo de la familia y las

habilidades individuales, contribuye a una comprensión más profunda de cómo estos factores interactúan con la autoestima.

Por otra parte, los estudiantes no guardan una perspectiva negativa de su vida, por lo que se sentirían bien en su entorno familiar y consigo mismos, pese a que perciban niveles bajos de autoestima, hay una tendencia a tener niveles medio de autoestima, sintiendo satisfacción al momento de realizar sus cosas y de poder lograr sus metas personales. Además, Cherry (2022) refiere que los estudiantes podrían tener conductas de autosabotaje por su inseguridad y desconfianza natural, siendo adolescentes, pero se vería compensado por sus habilidades individuales para que de tal forma compense su proceso de aprendizaje, teniendo de apoyo a la familia en parte.

La mención de un entorno familiar saludable y la promoción de la comunicación en la familia destaca cómo estos factores pueden influir en el bienestar de los estudiantes y, por lo tanto, en su autoestima.

Asimismo, en sus hogares no se viven conflictos entre los miembros de la familia, lo cual hace de su entorno en el hogar un aspecto saludable para dar paso a la comunicación en familia, promoviendo el bienestar y la confianza en la realidad vivida de cada estudiante (Larraín y Valdebenito, 2007). Por lo que, en sus hogares los padres serían quienes promuevan que los estudiantes salgan a interactuar con sus amistades, respetando un horario de entrada y salida, sus padres no les van a criticar y humillar en público sobre su apariencia, forma de ser o el modo que realizas sus labores, al contrario, les brinda orientación para que de dicho modo los estudiantes puedan sentirse con actitud positiva hacia sí mismos. En el estudio antecedente de García (2019) se afirma que la violencia familiar percibida por estudiantes, si guardaría relación con su autoestima, por lo tanto los padres si tomarían responsabilidad de la autoestima de sus hijos.

Bermeo et al. (2014) señala que la violencia se ha mantenido influenciando a las familias con el paso de los años, afectando su clima familiar pero, todo ello se deja atrás al contar con lazos afectivos, como en el presente caso, salvaguardando los valores en familia para originar un vínculo cercano entre todos los miembros. Y por lo mencionado, los estudiantes encontrarían un soporte en sus padres, quienes les brindan ayuda cada vez que se les pregunta por alguna tarea, dando pase a la opinión y apreciación personal de las cosas pendientes en el hogar, tratando de entender los padres cada vez que no están de acuerdo con ellos, lo cual, permite mejorar su autoestima y hacerles sentir que realmente serían capaces de hacer las cosas tan bien como los demás.

En definitiva, resultaría importante que los estudiantes puedan reconocerse como personas valiosas, pudiendo afrontar las cosas por sí mismos en lo posible, pudiendo desenvolverse de forma óptima en los diferentes contextos, y de esa manera podrá reforzar sus cualidades y volverlos una fortaleza, teniendo como beneficio una fácil adaptación, lo cual permitirá que pueda insertarse más fácil cuando culmine su educación secundaria. Además, Montoya y Sol (2001) afirma que los estudiantes podrían establecer relaciones genuinas y duraderas, siendo recursos de apoyo social muy importantes durante su acompañamiento adolescente, dado a su perfil frente a los demás, teniendo una sensación de bienestar y confianza tanto hacia los demás como para ellos mismos.

En términos generales, se puede inferir de los hallazgos que, a pesar de la existencia de violencia familiar en algunos hogares, los estudiantes encuentran respaldo y afecto por parte de sus padres, lo cual tiene cierta influencia positiva en su autoestima. Además, se resalta la importancia de que los estudiantes sean capaces de reconocer su propio valor, enfrentar desafíos por sí mismos y establecer relaciones auténticas y duraderas. Los padres desempeñan un papel significativo al ofrecer apoyo, diálogo y orientación, lo cual contribuye a fomentar una autoestima positiva en los estudiantes. No

obstante, es necesario tener en cuenta otros factores que podrían afectar la autoestima de los estudiantes.

Se acepta la hipótesis específica “Existe una relación significativa entre la violencia física y las dimensiones (autoestima positiva y autoestima negativa) de la autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo”, por lo que a mayor violencia física, denotaría menos autoestima positiva y más autoestima negativa. Observándose que sus padres no serían autoritarios para estar aplicando castigos físicos, por lo que los estudiantes al momento de realizar ciertas acciones en casa no serían sometidos a algún tipo de maltrato en caso se enojaran sus padres. Dicho resultado se contrasta en el estudio de Alvarado (2021), quien concluye que la violencia física entre los miembros de la familia sí tendría relación con el nivel de autoestima en los estudiantes.

Los estudiantes no se verían en la necesidad de llamar a otras personas para defenderse porque sus padres no aplicarían castigo físico, lo cual favorece para su autoestima, dado que sus padres entenderían cuando suceden circunstancias accidentales como romper algún objeto o malograr algo en casa, pese a que se pueda perder la paciencia se prioriza tener un momento para respirar, guardar la calma y proceder con el diálogo. Asimismo, Coopersmith (1981) afirma que los estudiantes tendrían la oportunidad de acercarse a explicar las situaciones acontecidas, pudiendo estar desanimados en el momento pero pudiendo dar su punto de vista y defenderlo; de tal forma que en ellos no se presentarían pensamientos negativos hacia su persona y podrían trabajar en formas de solucionar las cosas con sus padres o afrontar las adversidades creativamente (Coopersmith, 1981)

Esto resultaría importante para que los estudiantes puedan reconocerse como personas valiosas, pudiendo afrontar las cosas por sí mismos en lo posible. Montoya y

Sol (2001), en sus reflexiones sobre las relaciones durante la adolescencia, subrayan la relevancia de estas experiencias sociales, señalando que constituyen recursos de apoyo significativos. Las investigadoras también resaltan este aspecto en su análisis de los resultados, pudiendo encontrar limitaciones dentro de la realidad de cada uno, enriqueciendo su experiencia tanto en la escuela como en el hogar; en consecuencia, existiría una buena estima propia, con aceptación y valoración personal, lo que les permitiría a los estudiantes poder surgir en la vida.

Además, en un proceso esperado de su autoestima, los adolescentes presentarían cierta adaptabilidad a su imagen personal, teniendo un nivel de agrado en cuanto a su imagen física, sintiéndose satisfechos con su belleza y percepción positiva (Mendoza, 2018). Por otro lado, tendrían confianza en ellos mismos para cumplir con sus objetivos, de acuerdo a sus recursos tanto individuales como los otorgados por sus padres para poder encaminarse, dado los índices de baja violencia, significaría que, gracias a su acompañamiento como padres, los estudiantes serían capaces de afrontar los obstáculos diarios, haciéndoles sentir unas personas tan valiosas como otras.

Al respecto, Goode (1971) señala que en el grupo familiar, los estudiantes se estarían desarrollando adecuadamente a partir de los roles que cumplen en el hogar, teniendo experiencia y disciplina para afrontar responsabilidades; los padres, por su parte no necesitarían emplear la violencia porque sus hijos mantendrían el respeto a su persona. Por lo mencionado, se podría denotar que existirían situaciones positivas dado que los estudiantes casi siempre se sentirían bien consigo mismos, puesto que no reciben amenazas, no les suelen gritar, no discuten con sus padres, o los padres no toman como objeto de discusión negativa a ellos cuando están enojados, obteniendo así una autoestima adecuada.

Por último, estos aspectos de autoestima se verían influenciados según el estatus social, la cultura y las instituciones, de tal manera que los estudiantes percibirían una satisfacción personal, con sensación de bienestar (Rosenberg et al., 1995), por lo tanto, se trabajaría una autoestima según criterios personales (Cristina et al., 2018). Por ello, resulta importante que se permita una educación desde el hogar, donde se prime la comunicación y no la violencia física, para promover un desarrollo social, afrontamiento frente al estrés, toma de decisiones, resiliencia y adecuado bienestar en los estudiantes, de tal forma que se proyectarían con un claro proyecto de vida y a razón del apoyo brindado por sus padres. En un estudio con resultados distintos a los obtenidos, afirma que cuando se encuentran los estudiantes en un contexto familiar violento, su autoestima si quedaría afectada por el trato de sus padres y el empleo de castigos físicos (Torres, 2022)

Se debe tener en cuenta que los aspectos de la autoestima pueden verse afectados por el estatus social, la cultura y las instituciones. En el presente estudio se evidencia que los estudiantes experimentan satisfacción personal y bienestar, lo cual fomenta su desarrollo social, habilidades para enfrentar el estrés, capacidad de tomar decisiones, resiliencia y bienestar en general. Para promover estos aspectos y permitir que los estudiantes tracen un plan de vida claro respaldado por sus padres, resulta fundamental una educación en el hogar basada en la comunicación y libre de violencia física. También, se observa que los padres no recurren a la violencia física, lo cual contribuye a una autoestima positiva en los estudiantes. Esto les proporciona confianza, habilidades para enfrentar situaciones adversas y satisfacción personal, lo que influye en su bienestar y desarrollo.

Finalmente, se acepta la hipótesis específica “Existe una relación significativa la violencia psicológica y las dimensiones (autoestima positiva y autoestima negativa) ¹ de la

autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo”, por lo que a mayor violencia psicológica, denotaría menos autoestima positiva y más autoestima negativa. Entendiéndose que, en los hogares de los estudiantes no se promoverían agresiones psicológicas de tipo verbal, en cuanto a sus padres ellos no recurrirían a medidas como los gritos, insultos, o manipular objetos para verse amenazantes, lo cual beneficia a los estudiantes en una autoestima saludable.

Asimismo, resulta importante para los estudiantes que puedan tener una autoestima inquebrantable dado que permitiría un acercamiento hacia los demás, pudiendo expresar sus emociones y sentimientos en el momento oportuno, podrían estar activos durante las clases, estando animados de poder asistir a clases así como el retornar a sus hogares; también, se les enseña a tener voz propia, que puedan expresar su punto de vista y defenderlo. De acuerdo con Coopersmith (1981), en ellos se tomaría en cuenta el amor propio que van forjando para lograr una aceptación de cada compañero y persona que conocen, considerando que cada uno tendría sus habilidades o bondades.

Además, la ausencia de agresiones psicológicas beneficia a los estudiantes en su autoconcepto, dado que con una buena percepción personal, pueden abordar inteligentemente sus pensamientos, capacidades y creencias, que suelen ser cambiantes por la etapa de la adolescencia en la que se encuentran, por eso implica mucho que los padres puedan educar correctamente a sus hijos, permitiendo que puedan elaborar sus juicios propios. De tal forma, Rosenberg et al., (1995) afirman que sentirían una satisfacción personal, dado que tienen una esperada confianza y entusiasmo en si mismos, lo que les permite manejar y mejorar en diferentes aspectos de su vida pero, principalmente hablando en lo familiar, personal y educativo.

Por otro lado, si hubiera primado una autoestima negativa en los estudiantes, no se verían resultados agradables, porque estarían teniendo dificultades con sus sentimientos, no podrían tomar decisiones por sí mismos, cada situación que aconteciera sentiría una culpa si no sale como ellos esperan, por lo tanto, negativamente deteriora a la persona y no sabrían afrontar la vida. Por ello, Cristina et al. (2018) afirma que la autoestima trabajaría aportando criterios personales, poniendo a razón la valoración de sus emociones y de los pensamientos que pasan en cada situación, sea en la escuela o en el hogar. Si tuvieran una autoestima negativa, se podrían observar conductas de riesgo pero, ante una autoestima positiva tendrían un buen bienestar.

No obstante, Farrington (1986) señala que es importante que la familia analice su realidad subjetiva u objetiva acerca de sus vivencias estresantes que podría estar atravesando como familia, puesto que les permitiría percibir un panorama agradable si se sabe cómo abordar la situación, evitando el uso de la violencia cada vez que se siente frustración. Por lo cual, los estudiantes, teniendo una autoestima positiva, pensarían que pueden tener éxito en sus actividades escolares, que tendrían mucho de lo que estar orgullosos, y más aun teniendo el apoyo de sus padres, sintiéndose útiles en diferentes ocasiones debido a su participación activa en el aula como en el hogar.

Por último, el valor que se otorgan los estudiantes es producto de una crianza adecuada en el hogar, que sin ser perfecta, trata de alentar y motivar a los estudiantes al tener tras de ellos a unos padres que hacen el intento de esforzarse por entregar lo mejor de si mismos. Cada vivencia no es igual, cada hogar no es la misma realidad, por lo tanto sería adecuado gestionar ciertos casos donde se necesiten de un mayor apoyo para los estudiantes que quizá tuvieran dificultades en la escuela, puesto que sería producto de las dificultades que pudieran estar aconteciendo en el hogar. En el estudio antecedente de Calderón y Castro (2020), afirman que pese a que los estudiantes puedan tener una

autoestima alta, estos sugieren que, aunque cada hogar tenga su propia dinámica, es esencial abordar casos específicos que requieran mayor apoyo para los estudiantes, considerando las dificultades que puedan enfrentar en la escuela.

Viene siendo fundamental que las familias analicen su propia realidad en relación a las situaciones estresantes que puedan estar experimentando, con el fin de abordarlas de manera apropiada y evitar recurrir a la violencia como forma de respuesta ante la frustración. Los estudiantes que poseen una autoestima positiva tendrán confianza en su capacidad para tener éxito en sus tareas escolares, experimentarán orgullo por sí mismos y se beneficiarán del apoyo brindado por sus padres, lo que les permitirá sentirse útiles tanto en el entorno académico como en el hogar. En consecuencia, resulta evidente que la crianza adecuada en el hogar, donde se fomente y estimule a los estudiantes, desempeña un papel significativo, a pesar de que cada hogar y experiencia sean únicos. Por lo tanto, es importante abordar los casos en los que los estudiantes enfrenten dificultades en la escuela, ya que estas dificultades podrían estar relacionadas con situaciones problemáticas en el hogar.

CAPITULO V
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

1. Se determinó que existe relación ($p < 0.05$) entre violencia familiar y autoestima positiva ($Rho = -.211$) y negativa ($Rho = .305$), en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo.
2. Se obtuvo un nivel bajo en violencia física (47%) y psicológica (39,1%), en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo.
3. Se obtuvo un nivel bajo en autoestima positiva (36,2%) y negativa (39,8%), en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo.
4. Existe relación ($p < 0.05$) entre la dimensión de violencia física y las dimensiones de autoestima positiva ($Rho = -.213$) y autoestima negativa ($Rho = .269$) de la autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo.
5. Existe relación ($p < 0.05$) entre la dimensión de violencia psicológica y las dimensiones de autoestima positiva ($Rho = -.127$) y autoestima negativa ($Rho = .137$) de la autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo.

5.2. Recomendaciones

1. Se sugiere brindar una charla psicoeducativa bajo un enfoque humanista para lograr la concientización, a fin de prevenir la violencia y dar a conocer las consecuencias a corto o largo plazo.
2. Realizar un taller desde el enfoque de la psicología positiva para abarcar a indicadores de violencia intrafamiliar y autoestima, su prevención, abordaje y manejo para los adolescentes que puedan tener riesgo
3. Desarrollar talleres y charlas vivenciales con la participación de padres e hijos con el fin de reforzar los vínculos afectivos e incrementar la autoestima por medio de la creación de un programa de escuela para padres.
4. Continuar con investigaciones sobre violencia familiar y autoestima en adolescentes y otras realidades a fin de comparar si en los años siguientes la presencia de la investigación de otras instituciones se incrementa o reduce.

CAPITULO VI
REFERENCIAS Y ANEXOS

7.1. Referencias

- Aguilera, G., Pérez, F. y Ortiz, R. (2008). *Violencia Intrafamiliar*. [Tesis para obtener la licenciatura de enfermería, Universidad del Aconcagua]. Repositorio Institucional Biblioteca Digital. http://190.183.61.20/objetos_digitales/152/tesis-3669-violencia.pdf
- Almonacid, F., Daroch, C., Mena, P., Palma, C., Razeto, M. y Zamora, E. (1996). Investigación social sobre violencia conyugal. *Última década*, (4), 1-17. <https://www.redalyc.org/pdf/195/19500414.pdf>
- Altamirano, L., & Castro, R. (2013). *Violencia familiar y autoestima en estudiantes del nivel secundaria en la institución educativa N° 2028, San Martín de Porres - 2012*. (Tesis de maestría). Lima: UCV
- Alvarado, D. (2021). *Violencia familiar y autoestima en estudiantes del nivel secundario en una institución educativa estatal de la ciudad de Cajamarca, 2021*. [Tesis para optar por el título profesional de licenciada en psicología, Universidad Privada del Norte]. Repositorio UPN. <https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/30460>
- Bandura, A. (1989). *El hombre y sus ideas: diálogo*. España: Ediciones Tagus.
- Bermeo, J., Caldas J. y Astudillo, J. (2014). Construcción de una escala de violencia intrafamiliar, Cuenca - Ecuador 2013. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas*. 32(2), 30 - 39. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21201>
- Branden, N. (1995). *Los Seis pilares de la autoestima*. Ediciones Paidós <https://books.google.com.pe/books?id=MfhI44CDPMMC&printsec=frontcover#v=onepage&q=desaf%C3%ADos%20b%C3%A1sicos%20de%20la%20vida&f=false>
- Calderón, L. y Castro, A. (2020). *Violencia intrafamiliar y autoestima en adolescentes de la Institución Educativa Virgen del Carmen, Alto Trujillo – Trujillo 2019*. [Tesis

para optar por el título profesional de enfermería, Universidad Nacional de Trujillo]. Repositorio UNT.
<https://dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/15931/1913.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Campbell, J., Jones, A., Dienemann, J., Kub, J., Schollenber, J., O'Campo, P., Carlson, A. & Wynne, C. (2002). Intimate Partner Violence and Physical Health Consequences. *Arch Intern Med*, 162(10):1157–1163. doi:10.1001/archinte.162.10.1157. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/12020187/>
- Cherry, K. (2022, 7 de noviembre). *¿Qué es la autoestima?* Very Wellmind. <https://www.verywellmind.com/what-is-self-esteem-2795868#citation-9>
- Cifuentes, A. (2020). *Causas y consecuencias de la violencia intrafamiliar*. Enterapia. <https://enterapia.co/blog/familia/causas-y-consecuencias-de-la-violencia-intrafamiliar>
- Coopermish, S. (1981) *The antecedents of self-esteem* (2.ª ed.). Consulting Psychologists Press
- Cristina, G., Portillo, V., Reyes, G. y Loya, Y. (2018). Relación del índice de masa corporal con felicidad, autoestima y depresión en adultos jóvenes. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 27(53–1), 51–63. <https://doi.org/10.20983/noesis.2018.3.4>
- De la Serna, J. (2017). *Psicología del Maltrato*. Rakuten Kobo <https://www.kobo.com/mx/es/ebook/psicologia-do-maltrato>
- Durán, F. (2019). *Influencia De La Violencia Familiar En Rendimiento Académico De Estudiantes Del Tercer Grado De La Institución Educativa Secundaria Glorioso Comercio 32 Mariano Hilario Cornejo Juliaca 2017*. [Tesis para optar por el título profesional de licenciada en educación, especialidad de biología, física,

química y laboratorio, Universidad Nacional del Altiplano]. Repositorio institucional digital de la UNA-PUNO.<https://1library.co/document/zwvm08vq-influencia-violencia-rendimiento-academico-estudiantes-institucion-educativa-secundaria.html>

Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (2020). *Información sobre violencia contra las mujeres*. Centro Nacional de Información. <https://drive.google.com/file/d/1yVfgnItDgQC88zr2fnHW4IE8MwmzuPi0/edit>

El Peruano. (2015, noviembre 23). Normas Legales. *Diario Oficial El Peruano*. <https://busquedas.elperuano.pe/download/url/ley-para-prevenir-sancionar-y-erradicar-la-violencia-contra-ley-n-30364-1314999-1>

Estuardo, G. (2012). *Estadística y probabilidades*. Santiago Chile. <https://jrvargas.files.wordpress.com/2010/07/estadistica-y-probabilidad.pdf>

Farrington, K. (1986). The Application of Stress Theory to the Study of Family Violence: Principles, Problems, and Prospects. *Journal of Family Violence*, 1(2), 131 - 147. <https://sci-hub.se/https://doi.org/10.1007/BF00977249>

Forselledo, A. (2001). Niñez en situación de calle, un modelo de prevención de las fármacodependencias basado en los derechos humanos. *Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes*. http://iin.oea.org/Cursos_a_distancia/Ninez_en_situacion_de_calle.pdf

Gallardo, E. (Ed.). (2018). *Violencia Intrafamiliar*. 2° Edición. Acacia <https://acacia.red/wp-content/uploads/2018/11/6-ViolenciaIntrafamiliar.pdf>

Gantu, K. (2020). *Violencia familiar y consumo de alcohol en adolescentes de dos instituciones educativas públicas de la provincia de Huanta* [Tesis para obtener

- título profesional de licenciada en psicología, Universidad César Vallejo.
Repositorio UCV <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/47731>
- García, E. (2019). *Autoestima y violencia intrafamiliar en los y las adolescentes que acuden a la Fundación Ayllu Huarmicuna*. [Trabajo de titulación modalidad proyecto de investigación previo a la obtención del Título de Psicólogo Clínico, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio Digital Universidad Central del Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/19259/1/T-UCE-0007-CPS-159.pdf>
- Gobierno de Canadá (2022). *¿Qué es la violencia familiar?*. About Family Violence. <https://www.justice.gc.ca/eng/cj-jp/fv-vf/about-apropos.html>
- Gold, A., & Gómez, A. (2015). *Psicoeducar 1: Algunas claves para entender más a nuestros alumnos*. Editorial Planeta S.A.: Montevideo - Uruguay. Recuperado el 29 de Marzo de 2021
- Gonzales, V. (2018). La violencia laboral desde una perspectiva de género en la Administración Pública de la provincia de Corrientes. *Revista Pilquen*, 21(4), 10 - 19. <https://revel.uncoma.edu.ar/index.php/Sociales/article/view/2157/58706>
- González, N., Abad, J. y Lèvy, J.P. (2006). *Normalidad y otros supuestos en análisis de covarianzas*. En Lévy, J. y Varela, J. Modelización conestructuras de covarianzas en Ciencias Sociales 31-57. España: Gesbiblo, S.L. La Coruña. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4703927>
- Goode, W. (1971). Force and Violence in the Family. *Journal of Marriage and Family*, 33(4), 624-636. <https://doi.org/10.2307/349435>
- Gora, J., Minaya, H. y Uriol, G. (2021). *Violencia intrafamiliar y la autoestima en estudiantes de segundo año de secundaria de un colegio en el distrito de Horacio Zevallos – Ate, Lima – 2021*. [Tesis para optar el título profesional de licenciada

en trabajo social, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio USS.
<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/9961/Gora%20Soto%20Jhosselin%20%26%20Minaya%20Sanchez%20Heydhi.pdf?sequence=6&isAllowed=y>

Gorgas, J., Cardiel, N. & Zamorano, J. (2011). *Estadística básica para estudiantes de ciencia*. Madrid, España. <https://pubhtml5.com/skfd/vjce/basic/>

<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

Huerta, R., Miljanovich, M., Pequeña, J., Campos, E., Santivañez, R., Aliaga, J., Medina, P., Pérez, P., Fernández, E., Uceda, J., Silva, A. y Vidal, R. (2014). Estrés post traumático e inadaptación en mujeres víctimas de violencia doméstica en la relación de pareja en función de la edad. *Revista IIPSI*, 17(2), 59-75.
<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/11258/12646>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2018). *Perú: Indicadores de Violencia Familiar y Sexual, 2009 - 2018*.
https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1584/libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). *INEI presentó resultados de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales 2019*. INEI.
<https://m.inei.gov.pe/prensa/noticias/inei-presento-resultados-de-la-encuesta-nacional-sobre-relaciones-sociales-2019-12304/>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). *Perú: Indicadores de Violencia Familiar y Sexual, 2012 - 2019*.
https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1686/libro.pdf

- Kline, R. (2005). *Principles and practice of structural equation modeling* (2nd ed.). Guilford Press. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1049731509336986>
- Larraín, S. y Valdebenito, L. (2007). *El Maltrato deja huella*. Gobierno de Chile. https://www.unicef.cl/archivos_documento/208/UNICEF%20completo.pdf
- Licona, G. y Otero, J. (2015). *Efectos de la violencia de género en la productividad laboral de la mujer en la ciudad de Cartagena en el periodo, 2004 - 2013*. [Proyecto de grado presentado como requisito para optar al título de Economista, Universidad de Cartagena]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/2479>
- Martínez Raya, Gabriela Denisse, & Alfaro Urquiola, Alhena L. (2019). Validación de la escala de autoestima de Rosenberg en estudiantes paceños. *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 17(17), 83-100. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2019000100006&lng=es&tlng=es.
- Maslow, AH (1943). Una teoría de la motivación humana. *Revisión psicológica*, 50 (4), 370–396. <https://doi.org/10.1037/h0054346>
- Mayor, S. y Salazar, C. (2019). La violencia intrafamiliar. *Un problema de salud actual. Gaceta Médica Espirituana*, 21(1):96-105. <https://www.medigraphic.com/pdfs/espirtuana/gme-2019/gme191j.pdf>
- McCubbin, H., Joy, C., Cauble, A., Comeau, J., Patterson, J., & Needle, R. (1980). Family Stress and Coping: A Decade Review. *Journal of Marriage and Family*, 42(4), 855–871.. <https://doi.org/10.2307/351829>

- Mejía, A., Pastrana, J. y Mejía, J. (2011). La autoestima, factor fundamental para el desarrollo de la autonomía personal y profesional. *Psyconex Psicología, psicoanálisis y conexiones*, 9(14), 1 - 9. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/Psyconex/article/view/328507/20785325>
- Mendas, M. y Pala, A. (2003). Type I Error Rate and Power of Three Normality Tests. *Pakistan Journal of Information and Technology*, 2 (2), 135-139. <https://scialert.net/abstract/?doi=itj.2003.135.139>
- Mendoza, G. (2018, 21 de febrero). *¿Cuáles son los componentes de la Autoestima?*. . . Gestipolis. <https://www.gestipolis.com/cuales-los-componentes-la-autoestima/>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2018). *MIMP: servicio de atención urgente atendió 652 casos de violencia de alto riesgo en enero y febrero*. Gob.pe. <https://www.gob.pe/institucion/mimp/noticias/4291-mimp-servicio-de-atencion-urgente-atendio-652-casos-de-violencia-de-alto-riesgo-en-enero-y-febrero>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2018). *Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual*. (Nro. 6). https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/publicaciones/informe-estadistico-06-2018_PNCVFS_UGIGC.pdf
- Misión Australia. (2021). *¿Qué es la violencia doméstica y familiar?* missionaustralia. <https://www.missionaustralia.com.au/what-we-do/children-youth-families-andcommunities/domestic-family-violence>
- Montero, E., Delis, M., Ramírez, R., Milán, A., y Cárdenas, R. (2011). Realidades de la violencia familiar en el mundo contemporáneo. *Scielo* 15 (4), 515 - 525.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-

30192011000400016

Montoya, M. y Sol, C. (2001). *Autoestima*. (1° Edición). Editorial Px México.

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=shutbp182A4C&oi=fnd&pg=PP13>

[&dq=autoestima&ots=THckO1OVhK&sig=-](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=shutbp182A4C&oi=fnd&pg=PP13&dq=autoestima&ots=THckO1OVhK&sig=-)

[iv7SIHqNFpRAh3PDbrhy2UAv0#v=onepage&q=autoestima&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=shutbp182A4C&oi=fnd&pg=PP13&dq=autoestima&ots=THckO1OVhK&sig=-iv7SIHqNFpRAh3PDbrhy2UAv0#v=onepage&q=autoestima&f=false)

Oficina de Violencia Doméstica. (2022). Informe Estadístico Cuarto Trimestre 2021.

<https://www.ovd.gov.ar/ovd/archivos/ver?data=5778>

Organización Mundial de la Salud. (2020). *Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños 2020: resumen de orientación*.

Organización Mundial de la Salud.

<https://apps.who.int/iris/handle/10665/332450>

Organización Mundial de la Salud. (2021). *Violencia contra la mujer*. OMS.

ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD Programa Mujer, Salud y Desarrollo. (2001). *Hacia un Modelo Integrado de Atención a la Violencia*

Intrafamiliar: Ampliando y consolidando las intervenciones coordinadas del

Estado y la Sociedad Civil (4). <http://genero.bvsalud.org/dol/docsonline/0/4/040->

[gph4.PDF](http://genero.bvsalud.org/dol/docsonline/0/4/040-gph4.PDF)

Organización Panamericana de la Salud. (2020). *Violencia contra las niñas y los niños*.

OPS. <https://www.paho.org/es/temas/violencia-contra-ninas-ninos>

Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio.

Revista Internacional de Morfología , 35 (1), 227-232.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>

- Pascual, P. (2009). "TEORÍAS DE BANDURA APLICADAS AL APRENDIZAJE". *Innovación y experiencia*, 45(2). <https://docplayer.es/15894492-Teorias-de-bandura-aplicadas-alaprendizaje.html>
- Pérez, C. (2004). *La violencia intrafamiliar y su incidencia en el desarrollo de niños y niñas*. Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes. http://www.iin.oas.org/Ponencia_Conferencistas/Ponencia_Sra._Ministra_Cecilia_Perez.htm
- Pfouts, J. (1978). *Violent families: coping responses of abused wives*. National Library of Medicine. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/630986/>
- Procuraduría General de la República. (agosto de 2017). Únete para poner fin a la violencia contra las mujeres. Obtenido de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/253605/Violencia_psicologica_Mes_Agosto_2017_21-08-17.pdf
- Quintero, L., Álvarez, C. y Ibagón, D. (2019). La violencia intrafamiliar en el desempeño laboral de las mujeres en el sector textil-confección. *Redalyc.org*, 15(2), 271-284. <https://www.redalyc.org/journal/679/67962600008/html/>
- Quiñones, M., Arias, Y., Delgado, E. y Tejera, A. (2011). Violencia intrafamiliar desde un enfoque de género. *Medigraphic Literatura biomédica*, 17(2), 1 - 10. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=32729>
- Red de crianza de niños. (2021). Violencia familiar: reconocer las señales y tener ayuda para alguien. raisingchildren.net.au *the australian parenting website*. <https://raisingchildren.net.au/grown-ups/family-life/domestic-family-violence/family-violence-what-is-it#women-men-and-family-violence-nav-title>

- Rosemberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton University
<https://www.docdroid.net/Vt9xpBg/society-and-the-adolescent-self-image-morris-rosenberg-1965-pdf#page=3>
- Rosemberg, M. (1979). *Conceiving the Self*. New York: Basic Books.
<https://integrativehealthpartners.org/downloads/ACTmeasures.pdf#page=61>
- Rosenberg, M., Schooler, C., Schoenbach, C. y Rosenberg., F. (1995). Global selfesteem and specific self-esteem. *Amer Socio Rev*; 60, 141- 56.
<https://doi.org/10.2307/2096350>
- RPP. (2016). Metro de Lima: Contraloría alerta postergación en funcionamiento de una etapa de la Línea 2. *RPP Noticias*. <https://rpp.pe/lima/actualidad/consecuencias-de-la-violenciafamiliar-en-los-ninos-y-ninas-noticia-620234?ref=rpp>
- Ruiz, Y. (2007). La violencia contra la mujer en la sociedad actual: análisis y propuestas de prevención. *Jornades de Foment de la Investigació*, 1-12.
http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/78453/forum_2007_18.pdf
- Sagot, M. (2000). *Ruta crítica de las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar en América Latina: Estudios de caso de 10 países*. Organización Panamericana de la Salud. DOI: 10.13140/2.1.4019.8726
- Saldaña, H. y Gorjón, G. (2020). "Causas y consecuencias de la violencia familiar: caso Nuevo León". *Justicia*, 25(38), 189-214.
<https://doi.org/10.17081/just.25.38.4002>
- Saldaña, H., y Gorjón, G. (2021). "Causas y consecuencias de la violencia familiar: caso Nuevo León. *Justicia*, 25(38), 243-268.
<http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/justicia/article/view/4002/5205#info>
- Sánchez, H., y Reyes, C. (2006). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Editorial Visión Universitaria.

- Sanchez, U., Reyes, U. y Mejía, K. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Bussiness Support Aneth. <https://www.urp.edu.pe/pdf/id/13350/n/libro-manual-de-terminos-eninvestigacion.pdf>
- Seligman, M. (1975). *Helplessness: On Depression, Development, and Death*. (2). W. H. Freeman.
- Thibaut, J. y Harold, K. (1959). *The social psychology of groups*. (1° Edición). Routledge. <https://www.taylorfrancis.com/books/mono/10.4324/9781315135007/social-psychology-groups-john-thibaut-harold-kelley>
- Torres, D. (2022). *Violencia familiar y autoestima en los estudiantes del tercer año de secundaria de una institución educativa de Mórrope*. [Tesis para obtener el grado académico de Maestra en Psicología Educativa, Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/79808/Torres_BD A-SD.pdf?sequence=8&isAllowed=y
- Unicef. (2021). *La pandemia incrementó la violencia contra los niños y niñas en América Latina y el Caribe*. Unicef. <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/la-pandemia-incremento-la-violencia-contra-los-ninos-y-ninas-en-america-latina-y-el-caribe>
- Ventura, J., Caycho, T., Barboza, M. y Salas, G. (2018). Evidencias psicométricas de la escala de autoestima de Rosenberg en adolescentes limeños. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 52 (1), 44 - 60. <https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/view/363/pdf>
- Walker, L. (1979). *Battered Women: A Psychosociological Study of Domestic Violence*. Colorado Women's College

Walker, L. (2009). Síndrome de la Mujer Maltratada. *Psychiatric Times* 26(7).

<https://www.psychiatrictimes.com/view/battered-woman-syndrome>

Zubizarreta, I. (2004). *Consecuencias psicológicas del Maltrato Doméstico en las mujeres y en sus hijos e hijas.*

Emakunde.https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/proyecto_nahiko_informacion/es_def/adjuntos/2004.03.17.irene.zubirreta.pdf

7.2. Anexos

Anexo 1. Asentimiento informado

ASENTIMIENTO INFORMADO

Señor padre de familia:

Somos Jannet Steffany Caipo Arana y Milagros de los Angeles Morales Izquierdo, estudiantes de la carrera profesional de Psicología de la Universidad Privada Antenor Orrego, estamos realizando una investigación denominada “Violencia familiar y autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo”, teniendo como objetivo principal “Determinar la relación entre violencia familiar y autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo”.

Para realizar una adecuada recopilación de datos, requerimos que de forma voluntaria que su menor hijo o hija complete dos cuestionarios acerca de la Autoestima y Violencia Familiar, dicha información será estrictamente confidencial y permitirá el desarrollo óptimo de la investigación, y en base a la información recopilada poder crear programas de apoyo donde se propongan alternativas de solución para reducir la problemática existente y fomentar el bienestar colectivo.

En relación a lo expuesto anteriormente, solicito colocar sus nombres y apellidos completos, junto con su número de DNI y su firma en la parte inferior del presente documento. De ante mano, se agradece su colaboración.

Yo.....
..... identificado con el DNI: Por medio del presente, brindo mi consentimiento para que mi menor hijo o hija participe en las actividades necesarias para cumplir con el objetivo del proyecto.

Anexo 2. Violencia familiar

ESCALA DE VIOLENCIA FAMILIAR

Altamirano y Castro (2013)

Nunca = 0, a veces = 1, casi siempre = 2, siempre = 3

ÍTEMS	0	1	2	3
1. Cuando no cumples tus tareas, tus padres u otros familiares te golpean				
2. Cuando te están castigando ha sido necesario llamar a otras personas para defenderte				
3. Si te portas mal o no obedeces, tus padres te dan de bofetadas o correazos				
4. Cuando tus padres se enojan o discuten a ti te han golpeado con sus manos, con objetos o lanzado cosas				
5. Si rompes o malogras algo en casa, entonces te pegan				
6. Cuando tus padres pierden la calma, son capaces de golpearte				
7. Cuando tienes bajas calificaciones tus padres te golpean				
8. Cuando no cuidas bien a tus hermanos menores, tus padres te golpean				
9. Cuando tus padres discuten entre ellos se agreden físicamente				
10. Tus padres muestran su enojo, golpeándote a ti				
11. Has perdido contacto con tus amigos(as) para evitar que tus padres se molesten				
12. En casa, cuando tus familiares están enojados, te insultan a ti				
13. Cuando no cumples tus tareas, ellos te amenazan en casa				
14. Tus familiares te critican y humillan en público sobre tu apariencia, forma de ser o el modo que realizas tus labores				
15. Cuando no están de acuerdo con lo que haces, en casa tus padres o hermanos te ignoran con el silencio o la indiferencia				

16. Tus padres te exigen que hagas las cosas sin errores. Si no ellos te insultan				
17. Cuando tus padres se molestan, ellos golpean o tiran la puerta				
18. Cuando les pides ayuda para realizar alguna tarea, tus padres se molestan				
19. Cuando tus padres te gritan, entonces tú también gritas				
20. En tu familia los hijos no tienen derecho a opinar				

Anexo 3. Autoestima

Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR)

Versión de Ventura, Barboza, Caycho y Salas (2018)

Por favor, lee las frases que figuran a continuación señala el nivel de acuerdo o desacuerdo que tienes con cada una de ellas, marcando con un aspa la alternativa elegida.

1	2	3	4
Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo

1	Me siento una persona tan valiosa como las otras	1	2	3	4
2	Casi siempre pienso que soy un fracaso	1	2	3	4
3	creo que tengo algunas cualidades buenas	1	2	3	4
4	Soy capaz de hacer las cosas tan bien como los demás	1	2	3	4
5	Pienso que no tengo mucho de lo que estar orgulloso	1	2	3	4
6	Tengo una actitud positiva hacia mí mismo	1	2	3	4
7	Casi siempre me siento bien conmigo mismo	1	2	3	4
8	Realmente me siento inútil en algunas ocasiones	1	2	3	4
9	A veces pienso que no sirvo para nada	1	2	3	4

Anexo 4. Aportes de cuadros o tablas

Tabla 7

Estadístico de normalidad para la variable Violencia familiar

	N	K-S	P
Violencia familiar	304	0.187	000 ^b
Violencia física	304	0.221	000 ^b
Violencia psicológica	304	0.209	000 ^b

Nota.

N= muestra

K-S= Kolmogorov Smirnov

P= valor de probabilidad

b= $P < 0.05$

Tabla 8

Estadístico de normalidad para la variable Autoestima

	N	K-S	P
Autoestima positiva	304	0.121	000 ^b
Autoestima negativa	304	0.102	¹ 000 ^b

Nota.

N= muestra

K-S= Kolmogorov Smirnov

P= valor de probabilidad

b= $P < 0.05$

Tabla 9

Descriptivos para la variable violencia familiar

	N	Min	Max	Media	D.E.
Violencia familiar	304	0	42	6.8783	7.74181
Violencia física	304	0	22	2.9375	3.82445
Violencia psicológica	304	0	23	3.9408	4.64479

¹ Nota. N=muestra; D.E.=Desviación estándar

¹ Se observa la media para la variable Violencia familiar fue de 6.8783 ¹ con una desviación estándar de 7.74181; mientras que para Violencia física fue de 2.9375 con una desviación estándar de 3.82445; para Violencia psicológica fue de 3.9408 con una desviación estándar de 4.64479

Tabla 10

Descriptivos para la variable autoestima

	N	Min	Max	Media	D.E.
Autoestima positiva	304	5	20	15.15132	3.428207
Autoestima negativa	304	4	16	8.54276	2.884718

¹ Nota. N=muestra; D.E.=Desviación estándar

¹ Se observa la media para la Autoestima positiva fue de 15.15132 con una desviación estándar de 3.428207; mientras que para Autoestima negativa fue de 8.54276 con una desviación estándar de 2.884718

Violencia familiar y autoestima en estudiantes de una institución educativa nacional de Trujillo, 2023

INFORME DE ORIGINALIDAD

4%

INDICE DE SIMILITUD

4%

FUENTES DE INTERNET

1%

PUBLICACIONES

2%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

hdl.handle.net

Fuente de Internet

4%

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 1%

Excluir bibliografía

Activo